

ALFONSO ESPINO

MARMOLES
Y
BRONCES



SAN SALVADOR—CENTRO AMÉRICA
IMPRENTA NACIONAL
1919

OBRAS DEL AUTOR

PUBLICADAS:

NOTAS: MARMOLES Y BRONCES.—*Versos.*

PREPARADAS PARA PUBLICARSE:

FRONDA SOLARIEGA.—*Versos.*

RUMBO AL CENIT.—*Prosas.*



MARMOLES Y BRONCES



PROLOGO

AL LIBRO DE VERSOS DE ALFONSO ESPINO

Quando leemos a San Agustín, asómbra nos la firmeza suya al separar de sus lecturas favoritas, como pecaminosos, paganos e idólatras, los poemas de Homero y de Virgilio. Este solo hecho nos pinta el grado de oposición a que llegan dos civilizaciones de las cuales una es vencedora de la otra.

Este hecho se refleja en las literaturas. Al horror de lo greco-romano, sucede una ignorancia o una mistificación de lo mismo, que dura hasta el Renacimiento, en que se opera la reconciliación del ideal cristiano y del ideal clásico.

¡Looor a los espíritus que iniciaron y operaron esta conciliación, como el Dante y el Petrarca en las letras y Santo Tomás en la filosofía!

Opérase esta conciliación por una serie de concesiones en que una y otra civilización pierden sus asperezas y convienen en la supervivencia de elementos sustanciales para ambos y que vienen a formar la síntesis dominadora.

La América no ha atravesado del todo este periodo de oposición y de antítesis. Lo ha atravesado en algunos respectos; pero el cómo puede llegarse a la síntesis o armonía total, es de veras un objeto digno de meditación y de estudio.

Hablando sobre esto con Espino, que se ha dignado honrarme pidiéndome un prólogo para su hermoso libro de versos, le he dicho, revistiendo de frase familiar un asunto de tanta elevación.

Note usted cómo está desterrado del lenguaje poético todo el vocabulario que expresa las cosas del mundo en que vivimos, así la naturaleza como la Historia. Cuando yo empecé

a escribir, si se trataba de un árbol poético, el poeta hablaba del abedul.

Se vendría abajo una composición que mencionase el **ara**, que otro tiempo fué una ave sagrada y llamada con la bella imagen, de **pájaro de fuego**, simbolizaba al sol del mediodía. Si el **ara** con su nombre popular, tocaría en lo ridículo, en una tirada de versos, el **ara** sería repugnante, con su nombre vulgar; y habría, quizás, y sin quizás, de prestarle el suyo al cuervo, el poeta que se viese en el caso imprescindible de mencionarlo. Lo que pasa con el mundo vegetal y con la fauna, pasa con las estaciones: hemos de hablar de la primavera, el estío, el otoño Hablaré de la Historia?

Podemos ensayarnos, fácilmente en una opereta con el título de Eneas, y nuestros novelistas sitúan la acción de sus argumentos en París.

Debe pues permanecer la antinomia entre el lenguaje poético y el literario y el mundo que nos rodea; y así, fuera de la erudición, todos los campos de la literatura están cerrados o llenos de zarzas y espinas, malezas y abrojos para el pensador, el poeta, el dramaturgo y el narrador, sea poeta épico o novelista.

El poeta asentía a este humorismo de una conversación familiar y tratamos de sondear los medios de resolver el problema: hablábamos con el respeto del caso de los que lo han resuelto y del camino que dejaron trazado para todos, sin excluirnos a nosotros los americanos; hablamos, digo, de Petrarca, de Santo Tomás, de Wagner Pero exponer esto ya sería objeto y asunto para rato.

Hoy debo hacer una salvedad a propósito de este libro: en efecto, Espino dice las cosas americanas sin caer jamás en lo prosaico, ni en lo ridículo, ni en lo técnico; sin subrayar locuciones de idiomas indígenas, ni provincialismos, ni regionalismos, ni palabras extranjeras, ni bárbaras. Es, sobre todo, poeta inspirado y al tocar las cosas con su pincel de fuego, deja en ellas una fulguración que perdurablemente las embellece.

Digo, pues, que tratándose de América y de las cosas americanas y del medio de formar su lenguaje poético, vienen a ser, el camino que señalan espontáneamente los buenos poetas, como Espino, una técnica, y sus versos y su poesía, un paradigma.

FRANCISCO GAVIDÍA.



DOS PALABRAS

No es la Musa de Espino la dama encopetada que desciende majestuosamente por la marmórea gradería de estrofas quintanescas, ni mucho menos la virgen neurótica que venía por las noches a besar la pálida frente de Musset: es una niña ingenua y simpática, ora traviesa y juguetona, ora melancólica y arrulladora, ya en fin enfadada y colérica, ante el cuadro desconsolador de las bajezas humanas.

Espino canta sin afectación lo que siente y nunca deja la pluma para empuñar la lima; pero, sencillamente, sabe decir cosas muy bellas. Le preocupan muy poco las noveleñas de los decadentistas: a la legua se percibe en sus versos el olor de los añejos vinos extraídos de las polvorientas bodegas del siglo de oro. Ha bebido en las fuentes del clasicismo, y a semejanza del *Castellano Viejo* de Larra, no quiere tratos con franceses. I hace bien. Exteriorizar la emoción estética y conseguir que el lector participe de ella, es lo que constituye la genuina poesía; y eso lo ha logrado Espino en sus versos. La estrofa rizada con tenacillas, embadurnada de cosméticos parisienses, dislocada con penoso esfuerzo, me produce el mismo efecto que las tristemente risibles contorsiones de un payaso.

Todo el rimero de composiciones modernistas centro-americanas, con sus epítetos gongorinos, glaucos y opalescentes y sus metáforas extravagantes; toda esa balumba de estrofas anodinas, no vale lo que esta copla que oí cantar en España a un pobre ciego:

«Cómo quieres que la olvide
¡niña de mi corazón!
Cómo quieres que la olvide
si al darle la Extremaunción,
en vez de mirar al Cristo
mirándome se murió?».

Quizá no estén de acuerdo conmigo muchos de los lectores y aún tacharán de plebeyo mi gusto literario; pero entre esa copla y los siguientes versos de un compatriota mío:

«Por un hilo de luz bajó una estrella
hasta besar un labio al horizonte
tirado sobre el mar, al pie de un monte,
que suspiró mirándola tan bella»,

francamente me quedo con el ciego.

Hay un indicio sencillo y eficaz para juzgar las poesías: si la lectura produce cierto escalofrío y murmuramos sin querer *magnífico*, es que el poeta ha sabido tocarnos el alma; pero si las leemos con la misma tranquilidad con que recorremos una sección de anuncios, malísimo.

Ahora bien aquella copla, lo mismo que la totalidad de las composiciones de Espino, produjeron en mí ese escalofrío: yo sentí la mirada de la moribunda, sentí la inmensidad de su amor y más aún, la profundidad de aquella poesía popular: mientras que ese monte que suspira y esa estrella que besa un solo labio al horizonte, me parecieron tan cómicos que no pude contener la risa.

Quiera Dios que la juventud hispanoamericana tenga el juicio suficiente para no dejarse seducir por esas frívolas japerías, y que llegue al fin a distinguir las piedras falsas de los diamantes y a no tomar por magníficas estrellas las fugaces luces de Bengala.

Así como las penas profundas se desahogan con lágrimas, la emoción estética estalla en versos sinceros y espontáneos: quien no la siente, nunca los hará buenos.

Esa sinceridad y esa espontaneidad se advierten en las poesías de Espino y es el mejor elogio que de ellas pudiera hacerse.

CARLOS GAGINI.

DEDICATORIA

A quién sino a tí ¡oh dulce compañera de mi vida! debo consagrar estas modestas páginas?

Muertos mis padres i desaparecidos mis maestros a los cuales rendí el culto fervoroso de mis afectos, i de quienes he creído honrar los venerandos recuerdos, quedas tú sola como un resumen de mis grandes amores; tú, que impasible y serena a los golpes de un destino implacable, vas siempre a mi lado y compartes conmigo cuanto compartirse puede con aquel que no posee más tesoro que las canciones de su lira.

Sobre el oleaje encrespado de mi existencia, en medio de mis grandes desolaciones y tristezas, ha brillado con gloriosos fulgores un fanal inextinguible: tu amor, que en la pugna sin tregua ha confortado mi espíritu; y ha vibrado en mi corazón, con indecible ternura, tu voz, que con la magia de un arrullo celeste, me ha impulsado como una fuerza desconocida hacia la cima luminosa.

Si estas páginas, inspiradas en mis más puros entusiasmos, logran conquistar los laureles del aplauso, los recogeré con la gratitud de un devoto, no para ceñirlos a mi cabeza humilde, sino para depositarlos a tus plantas, porque tuyos serían mis trofeos de visionario.

EL AUTOR.

MARMOLES

SOBRE EL LAGO

Del lago azul, al declinar el día,
los dos cruzaban las traviesas olas;
la luna en el cenit aún sonreía
y el insecto zumbaba en las corolas.

Sobre encajes de nítidas espumas,
como flores de nieve encantadoras,
agitaban el agua con sus plumas,
en bandadas, las aves pescadoras.

Del monte, entre la niebla adormecido,
emergen ondas de perfumes suaves,
mientras se eleva del caliente nido
el quejumbroso canto de las aves.

I al beso de la luz que Febo envía,
hecha jirones, se remonta al cielo
la bruma, que cual sábana cubría
la superficie espléndida del suelo.

La nave corre. El viento en la arboleda
desplegando las alas rumorosas,
sobre las aguas, sollozante rueda
i murmura, al pasar, no sé qué cosas!.....
.....

Ella cantaba. El, loco, estremecido,
de ternura i pasión en un exceso,
la oprime con amor, lanza un gemido
i acalla sus cantares con un beso.....
.....

Por fin ya llegan. La risueña playa
toca la nave con ligero paso.....
Ella, en los brazos de él, de amor desmaya,
mientras el sol se oculta en el ocaso!

LA ISLA DEL LAGO

Emerge de las ondas cristalinas
cual rebosante copa de verdura,
donde se aduermen náyades y ondinas
al són del agua susurrante y pura.

Se alzó de pronto, en medio de las ruinas
de un cataclismo, en noche de amargura,
y aumentó con sus gracias peregrinas
del paisaje la espléndida hermosura.

Sin su presencia el lago no tuviera
su misterioso encanto; en sus rumores
la música de amor jamás se oyera.

Pero Dios, siempre pródigo en favores,
formó esa isla, plácida, hechicera,
cual áurea cesta derramando flores!

LAUREL SOLARIEGO

Al egregio poeta y maestro de la juventud,

FRANCISCO GAVIDIA

En tus cantos magníficos, que brotan cual sonoro manantial que fluyera de una virgen montaña, hay milagrosas gémias engarzadas de oro que son para los miopes de contextura extraña.

Tu obra inmensa de ciclope, que es abismo y que es cumbre, porque es obra del genio que cual los dioses crea, es insondable arcano para la muchedumbre que vive distanciada del mundo de la Idea.

Jamás a los videntes a comprender alcanza la estulticie asfixiada bajo la noche intensa: no fué para los ciegos la luz una esperanza..... Qué puede ser entonces el que labora y piensa?

Del cóndor que en las nubes fabricara su nido, qué ha de saber la oruga que se arrastra en el suelo? Qué, el buho miserable que se queja escondido y ver no puede nunca la inmensidad del cielo?

En las aguas profundas de tu filosofía no abrevará la inopia sus ardorosos labios, porque en ella sólo habla la excelsa Poesía hecha de luz, que es tinta con que escriben los sabios.

Nacido bajo el cielo diáfano de la América, que dos mares arrullan con rugido imponente, no hay en tu musa altiva la carcajada histérica, sino el clamor dantesco, inspirado i vehemente.

En la vibrante música de tus versos divinos palpita el alma toda de la Naturaleza: hay en ella aleteos de vuelos aquilinos y formidables gritos de heroica Marsellesa.

Forjada fué tu lira en el fuego que brota de Titea fecunda, madre de los titanes; y por eso en tus himnos resuena cada nota con el eco soberbio de trombas y huracanes.

Sobre el Tabor del Arte te alzas transfigurado prediciendo a las razas el triunfo del Derecho; y al pie de tu bandera ¡oh lírico cruzado! muestras las cicatrices que llevas en el pecho!

Quando hablas de la Patria, de esa Patria que unida nos legaron los próceres de nuestra Independencia,

tu musa de albas alas se yergue conmovida
y de tu plectro brotan raudales de elocuencia.

Y tu verbo iracundo que en el Olimpo fuera
como un trueno de Júpiter, cuando maldice el crimen,
tiene diafanidades con que tu alma quisiera
libertar a los pueblos que separados gimen.

Tú, que como un apóstol la excelsa Unión proclamas;
que has prodigado el oro de tu cerebro fuerte,
y el Ideal fortificas como un árbol que amas,
porque bajo su sombra salvarán de la muerte

Los cien pueblos hermanos que viven siempre en lidia,
serás después un símbolo: tu sacrosanto nombre
no será simplemente *El Maestro Gavidia!*
será *Gavidia el Grande*, de glorioso renombre.....

.....

Los seres extrahumanos son las constelaciones
que en la Historia fulguran cumpliendo su destino:
que a los pueblos levantan, i en sus lucubraciones,
les marcan del progreso el más fácil camino... ..

.....

Taumaturgo sublime, que en estepa infecunda
la simiente arrojaste mental de tu alma bella:
prosigue como el río que los campos fecunda.....
tu misión es sagrada.....alumbra, eres estrella!

MONOLOGO DE LA MUSICA

AL MAESTRO JOSÉ KESSELS

Perdida entre las sombras del misterio
vagué por los espacios estelares
muchos siglos, contados por millares;
sólo vibré en las cuerdas de un salterio:
en el de los querubes,
con que a Dios entonaban sus cantares
sobre colchones de floitantes nubes.

Pero agitando el ala,
sintiendo de expansión sagrado anhelo,
hacia otro rumbo enderecé mi vuelo;
y haciendo de armonías una escala,
uní a la Tierra con el alma Cielo.

Del mundo, en las desiertas soledades,
cuando no había pájaros ni flores,
cabalgando en las roncadas tempestades
hice vibrar mis ritmos triunfadores.

Hice del trueno nota soberana;
y al sollozar en las marinas ondas,
el himno alcé de la primer mañana
en que surgieron pájaros y frondas.

Canté después en vastas oquedades,
en las arpas gemí de los alcóres:
y hoy, como ayer, en todas las edades,
destilo miel sobre odios y rencores.

Cuando el Creador en íntimo embeleso
formó el Edén para la humana cuna,
hablé el lenguaje con que canta el beso
en el aura flotante, como en una
voz de ternura en el amante exceso.

Con mi flauta armoniosa,
dulce como el rumor de una caricia,
me acerqué a la pareja silenciosa
y aumenté la delicia
de su tranquila y plácida existencia.

I cuando ellos del sueño de inocencia
a otra vida más grata despertaron,
por la luz alumbrados de la Ciencia,
se abrieron del Edén las blancas flores
al flébil roce de mis notas suaves;
y en las verdes rotondas resonaron,
en las gargantas de canoras aves,
epitalamios nítidos de amores.

Del vasto edén poblaron el vacío,
como enjambre de aladas mariposas,
mis notas de cristal; el claro río
destrenzó sus cascadas rumorosas,
cual collares de perlas irisadas;
y hasta las bestias de encendidos ojos
y zarpas afiladas,
morigeraron sus anhelos rojos
de mi voz al conjuro.

El poderío
que en el mundo ejerci siempre y ejerzo,
es mayor que el de cetros i de espadas;
pues cuando lloro de emoción o -io
para imprimirle mi expresión al verso,
se inclinan a mis pies, arrodilladas,
el alma del virtuoso y del perverso.

Soy de la humanidad que sufre y llora.
la ardiente fe que alienta Prometeo;
de la piedad que ante el altar implora,
la musa que el dolor calmo y recreo;
y fui la tempestad arrolladora
en los inarciales cantos de Tirteo.

Cuántas veces al rayo de la luna
que triste avanza en la extensión del cielo,
vibro en los bosques de tupidas hojas;
y junto a humilde o a esplendente cuna
arrullo al niño en medio a sus congojas,
de la madre en el dulce ritornelo.

Cuando el enorme tedio de la vida,
cual un buitre siniestro, horrible y honda
abre en las almas incurable herida,
la noche del dolor dejo vencida
cuando sacudo mi cabeza blonda.

Y así avanzo triunfante por la tierra
en vuelos soberanos;
es mi santa misión destruir la guerra
y el odio combatir de los humanos
que al progreso y la paz la vía cierra.....
.....

Y al agitar mis triunfadoras palmas
para unir a los hombres como hermanos
y en dulces lazos estrechar las almas;
y al vibrar en las vastas oquedades
y gemir temblorosa en los alcóres,
hoy, como ayer, en todas las edades,
destilo miel sobre odios y rencores!

LA VISION DEL GENIO

AL DOCTOR HELIODORO BARRIOS

Esa que al genio eternamente guía
y a cada paso que hacia el fin avanza
le redobla en el alma la energía,
es la hermosa visión de la esperanza.

Así en la mente de Colón ardía,
como un astro coloso, en lontananza,
una bella creación que lo atraía
con una fuerza que a vencer no alcanza.

Y al creerse de Dios el elegido,
destinado a servir a los humanos,
da a España un mundo que encontró dormido
bajo el cendal de inmensos oceanos:
que el genio lleva en indigentes manos
un tesoro de mundos escondido!

PAISAJES DEL TROPICO

AL POETA BELISARIO CALDERON

I

GRIS, MAS GRIS.....!

Brota llamas la tierra. En sus rigores.
el astro rey la convirtió en hoguera;
y el campo que antes se exornó de flores
es hoy erial donde la muerte impera.

La fuente, que pobló con sus rumores,
al pasar entre guijas, la pradera,
la consumieron igneos resplandores,
acallando su voz dulce y parlera.

Y en la monotonía del paisaje,
tras las nubes de polvo que alza el viento,
no hay una pincelada de frondaje
ni de azul, en el ancho firmamento:
sólo hay gris i más gris.....tono sombrío
que abruma y mata al pensamiento mio!

II

ANTES DE LA LLUVIA

Estaba oscuro el cielo, parecia
una roñosa lámina de acero,
bajo la cual ni un ala se movia
ni se escuchaba un ritmo placentero.

Y nada esa quietud interrumpía;
que ni siquiera el aire pasajero
las hojas de los árboles hería,
dejando oír su canto vocinglero.

Más, de repente, aquella imperturbable
y triste soledad, aquel mutismo,
su faz cambiaron hosca y miserable:
apuñalando de la sombra el velo
un enorme zigzag incendió el cielo
y un trueno ronco estremeció el abismo!

III

LA LLUVIA

Al fin volcó sus ánforas el cielo
sobre la tierra que secó el estío;
un manto de verdura alfombra el suelo
y al bochorno estival sucede el frío.

Escúchase en la fronda el ritornelo
con que al fúlgido sol saluda el *chío*,
i cual sierpe de blanco terciopelo
se despereza, murmurando, el río.

Parece que la tierra alborozada
sacudiendo la frente calcinada,
de un ensueño de horrores se despierta;
y al entreabrir los ojos soñadores,
cambia la vieja túnica empolvada
por una veste de fragantes flores!

IV

DESPUES DE LA LLUVIA

La mañana está azul, brillan las lomas
a los besos de luz de la alborada,
y hay explosión de músicas y aromas
como señal de fiesta en la enramada.

En la heredad de mangos y de pomas
se escucha de los loros la algarada,
y en sus nidos de plumas las palomas
desflecan su canción enamorada.

Sopla un céfiro tibio que semeja
una fugaz caricia de ternura,
murmurando al oído amante queja;
y en la verde extensión que se dilata,
corre el río a perderse en la espesura,
como una sierpe de bruñida plata.

V

IRIS

Sobre los flancos de las colinas (1)
que al valle sirven de antemural,
tienden su manto blancas neblinas,
tenues despojos del temporal.

Sus nidos dejan las golondrinas
y el aire surcan que es un cristal,
buscando insectos y golosinas
sobre el follaje del matorral.

La brisa trae vagos rumores
y esencias suaves de los alcores,
que al alma inspiran triste ansiedad;
más *iris* muestra sus esplendores
y a la sonrisa de sus colores
huye a lo lejos la tempestad!

1) El autor se refiere a las alturas que circunscriben el valle de Siguatehuacán,
donde está Santa Ana.

ARBOLES I FLORES

Virgen aún, la Tierra estremecida,
siente en su seno que el amor inflama,
el fecundante soplo de la vida,
a los besos de luz que el sol derrama.

Siente la fiebre de amoroso anhelo;
y roja, como el hierro en una fragua,
al encontrarse un día con el Cielo,
este lloró sobre ella.....y se hizo el agua.

Ebrio de amor el Cielo en su locura,
en vez de una corona de azahares,
puso a la Tierra en la gentil cintura,
la banda azul de los rizados mares.

Y en un transporte de pasión vehemente,
en medio de un dulcísimo «te amo»,
la Tierra irguió la ruborosa frente
hacia el Cielo, a quien hizo este reclamo:

«Ya que en tu lumbre celestial me bañas
y en tus besos me envuelves que dan vida,
pon la nivea corona en mis montañas;
quiero quedar en reina convertida.

En la fulgente luz de las estrellas
que iluminan tu dombo azul profundo,
baña mis formas palpitantes, bellas,
que envidia son del asombrado mundo.

Dales tu fuerza, que oprimida mora,
a mis ardientes senos, los volcanes:
yo enseñaré cómo se canta i llora
a mis potentes hijos, los titanes.....

.....
El Cielo comprendió tanta ternura;
y sonriente a la par que conmovido,
de la Tierra besó la faz oscura,
y concluyó diciendo: «CONCEDIDO».

I al fijarse el amado en la doncella,
inspirándose acaso en sus amores,
vió que la niña encantadora y bella,
(saliendo del asombro y de la duda)
estaba tentadora, mas desnuda,
y la vistió con ARBOLES Y FLORES.

MAÑANAS DE JULIO

La lluvia pertinaz se cuele fina
a través del tamiz del aire denso;
duerme el bosque cubierto de neblina,
mientras se eleva como blanco incienso
el humo del fogón de la cocina.

Bajo el follaje espeso, acurrucadas,
huyendo al agua que implacable azota,
tiemblan las avecillas recatadas,
sin exhalar siquiera ni una nota
del viento en las sutiles oleadas.

Cubre el cielo, cual fúnebre sudario,
manto de sombras que temor inspira;
i allá lejos el monte milenario, (1)
monstruo que forja tempestades de ira,
se estremece convulso en su calvario.

I en esas convulsiones de coraje,
con que quisiera aniquilar al mundo,
hace del suelo un mar, cuyo oleaje
alza un rumor titánico i profundo,
como alarido de terror salvaje....

Corre el tiempo: la lluvia fina i leve
va recogiendo su cendal de plata;
ya el ave al beso de la luz se atreve,
y al entreabrir el pico, se desata
en un raudal de notas que conmueve.

El bosque, bajo el sol, se despereza,
y el coloso alternando con las aves,
forman un himno excelso a la grandeza
del Hacedor, que en sus designios graves,
creó para el hombre la inmortal bellezal

(1) El Volcán de San Salvador.

A MARIITA PINEDA

HOY SEÑORA DE PORTILLO

Un rayito de sol del mes de enero
que al través de cendales de alba bruma
se cuele entre el frondaje del otero,
menos bello es que tú, que eres lucero,
lirio en capullo de irisada espuma.

Tienes todo el encanto y poesía
de una mañana azul, en que las aves
al tibio beso de la luz del día,
deshenebrando perlas de armonía,
el aire inundan de cadencias suaves.

Hasta en tu paso diminuto y leve
me parece escuchar ritmos triunfales!
Qué será cuando cantas y se mueve
de la música al són tu planta breve?....
Tu dulzura la envidian los panales!

Por eso, al contemplar la gentileza
de tu sér, todo gracia y esplendores,
alza un himno triunfante a tu belleza
mi laúd, y a tus plantas de princesa
estalla el estro en tempestad de flores!

LOCURAS

Tengo a veces momentos de locura
en que mi mente vaga conludida,
como extraviado nauta en noche oscura,
en medio de la mar embravecida.

En mi cerebro ruge el pensamiento,
cual león iracundo encadenado,
y en mi sér se desborda el sentimiento,
como torrente que rompió el vallado.

Cual en confuso, inmenso torbellino,
las ideas se agolpan en mi mente;
y Apolo, con un ósculo divino,
enciende allí la inspiración ardiente.

La musa tiende sobre mi las alas,
y el ángel inmortal de la Poesía
vierte en mis cantos sus soberbias galas:
y hace que en mi alma resplandezca el día:....

.....

I un hombre soy, mas de divina raza,
que inspirado, cual bíblico profeta,
digo a la humanidad: óyeme y pasa;
sigueme y triunfarás....soy el poeta!....

Mi pensamiento, como el sol fecundo,
es todo luz y al universo guía;
es huracán, si pasa sobre el mundo,
y si se eleva al cielo, es armonía.

Y soy el loco; y el vulgo indiferente,
de mí se mofa, y sin piedad, me mira,
porque llevo una luz sobre la frente,
porque llevo en las manos una lira.

Porque él es un pigmeo y yo coloso;
porque en mi orgullo y mi sublime anhelo,
he querido ser grande y poderoso
para tocar con mi cabeza el cielo....

.....

Más, ¿qué importa? yo sé que aquí en la tierra
el egoísmo todo lo ha falseado:
fué héroe el cobarde que murió en la guerra
i apóstol quien con la honra ha comerciado.

Yo amo el dolor, porque hallo en su amargura
de inspiración el germen más brillante.
Quién no quiere sufrir y, en su locura,
poder cantar como el terrible Dante?

De las pasiones en el mar profundo
se puede hundir por su desgracia el hombre;
y, transformado, del abismo inundo
surgir cual Venus, sin manchar su nombre.....
.....

Hoy sabe el loco, en su locura extraña,
que nunca al vate lo humilló una afrenta:
siempre se yergue altiva la montaña,
aunque pase sobre ella la tormenta!

Huye lejos la torpe cobardía,
¡ ya el valor, la austeridad, la calma,
le infundieron la indómita energía,
que en acerado yunque templó el alma!

AL VIOLINISTA DALMAU

De tu violín la música insinuante
toca del corazón la última fibra,
como la voz del aura sollozante
que en el cordaje de las frondas vibra.

Sumida el alma en reflexiones graves,
bajo el imperio de sus limpias notas,
piensa que tu violín es nido de aves
que en él se quejan con las alas rotas.

Y absorta, y transportada en los sedeños
ritmos que al dócil instrumento arrancas,
vuela el alma al alcázar de los sueños,

donde a la luz de riente poesía,
aletea la gárrulla armonía,
como bandada de palomas blancas!

IDEAL SUPREMO

I

He soñado tener una cabaña
entre un bosque, cercano a un caserío,
por donde corra al pie de una montaña
en lenta fuga murmurando un río.

A la margen, do crezca la espadaña
sin sentir los ardores del estío,
de verde platanar y dulce caña
admirar la lujuria del plantío.

Y allí bajo, la cúpula frondosa,
con que sombree el patio de la choza,
una hamaca tender, en que las graves
horas de ardiente sol o aburrimiento
deje pasar, oyendo de las aves
la más bella expresión de su conuento.

II

MI HEREDAD

Una choza de cañas junto al río
donde un frondoso platanar verdea;
un gallinal que medra en el bohío
y una *chiltota* que mi esplin recrea

Para alegrar el alma, un jardincito,
ya que en la brega el Ideal inmolo:
y para hablar con alguien, un perrito,
que cuida del hogar cuando está solo.

Aun tengo en el alero de la choza
susurrante colmena: (es un *chumelo*),
que me ofrece su miel áurea y sabrosa,
como una rima de color de cielo.

Y ante tantos indicios de pobreza
que alguien creeria humillación, desdoro,
alzo altivo ante el mundo la cabeza,
porque guardo mi honor como un tesoro!

METAMORFOSIS

AL DISTINGUIDO PERIODISTA MIGUEL PINTO

Sembré un rosal há tiempo
que regué con mis lágrimas,
y las rosas nacieron
de una color extraña:
tan negras como el cielo
de mis noches amargas.

En el amor creyendo
busqué glorias a mi alma,
para calmar del pecho
la sed y horrible ansia:
mas ví trocarse luego
el amor en fantasma.

Después, aun sonriendo,
me lancé tras la fama,
y arranqué de mi plectro
la nota soberana:
mas la fama hizo un gesto
y me volvió la espalda.

De la amistad ahora
busqué abrigo en el seno,
encendiendo una antorcha
como aquel sabio griego;
y hasta decirlo asombra.....
no hallé amigo sincero!

Hoy, cual viandante herido
por hórrida nostalgia,
voy cruzando un camino
poblado de cizaña;
pero yo soy altivo
y haré triunfar mi audacia!

QUE ES EL SONETO?

PARA EL POETA SALVADOR TURCIOS R.

Es ave prisionera en jaula de oro,
que derrocha el prestigio de su encanto
en cada endecasílabo sonoro,
o en cada alejandrino, como un canto.

Y al ver su libertad, caro tesoro,
que por clásica ley se oprime tanto,
de su elegancia rítmica en desdoro,
trueca la risa por amargo llanto.

Nostalgia indefinible ahonda su duelo,
y en un raptó de cólera sublime,
la cárcel rompe que detiene el vuelo;
y ya arrullando al corazón que gime,
ya infundiendo energía al que se abate,
su música es un grito de combate!

EPITALAMIO

A LOS ESPOSOS PORTILLO-PINEDA

Os habéis unido para hacer el viaje
a un mundo de ensueños, de dichas y amores;
al país más bello, do luce el paisaje
como altar perenne de nítidas flores.

Donde una hada rubia hizo vuestro nido
con sedañas plumas de blancas palomas,
y el céfiro pasa con eco sentido
besando las cumbres de las verdes lomas.

Allá cabe al nido murmura una fuente
que corre en un lecho de arenas preciosas;
y sobre su espejo puro y transparente
pétalos arrastra de nardos y rosas.

Un ángel os une con divinos lazos
y da a vuestras almas la fe, que es aliento;
os guía risueño y os tiende sus brazos
hoy que se realiza vuestro pensamiento.

Ya el hogar paterno donde vuestra infancia
pasó, como linfa clara y rumorosa,
se esfuma en la sombra de larga distancia,
como tras un manto de violeta y rosa.

Y ese hogar bendito que el aura meciera
queda silencioso, cual urna vacía;
en él ya no se oye la charla parlera
que ahuyentara un tiempo la melancolía.

Mas, se cumple ahora la ley del destino,
que torna en verdades lo que fue quimera;
que une a los que surcan distinto camino.
cual se unen las olas de opuesta ribera.

Dios, que soles puso donde hubo tinieblas,
tegió las guirnaldas de lirios y rosas,
y el velo impecable, cual fúlgidas nieblas,
que adornan las frentes de castas esposas.

Disipa las sombras, calma los pesares
que amargan del hombre la triste existencia;
y es luz y consuelo para los hogares
que le rinden culto con sana conciencia.

El da a los que se aman con amor **fervente**
la fuerza en la lucha, que todo lo alcanza;
y da a los hogares tesoro esplendente:
los niños, del mundo celeste **esperanza**.....
.....

Amaos sin tregua, que vuestro destino
es astro de limpios y eternos fulgores;
él quemó las zarzas de vuestro camino,
y es quien lo engalana de espléndidas **flores**.

SURSUM . . . !

A UN POETA NOVEL

¿Por qué tal desencanto, cuando apenas
comienzas de la vida la ancha ruta?
Me parece que finges hondas penas,
que algún misterio tu palabra inmuta.

Que el Destino... ¡El Destino es un pretexto
que disculpar pretende los errores;
indescifrable, obscuro palimpsesto
para los fatalistas soñadores.

Eres un soñador, frágil bohemio,
que en la aurora de su éxodo se cansa;
que ver ansia de la lucha el premio,
y pierde a media lucha la esperanza.

Que la Crítica mata impulsos nobles... !
Que la Crítica muerde... ! Eso es mentiral
La Crítica levanta excelsos robles
en los campos del habla y de la lira.

I cual templado alfanje de Toledo
refulge al sol cortando las cizañas;
hiere con gracia en labios de Quevedo
y en los del Manco, honor de las Españas.

Si realmente la Crítica existiera
en vez de la invectiva y la censura,
el Arte entre nosotros esplendiera
como un templo de bella arquitectura.

Tú lo sabes muy bien, y de tal suerte,
que en lugar de tus quejas del momento,
has retado al Destino y a la Muerte
y has elevado un himno al pensamiento.

Cumple, pues, tu misión y hacia la meta
dirige, sin llorar, osado el vuelo:
desdeñando a quien mal nos interpreta
nos bañaremos en fulgor de cielo.

No te arredre el zarpazo de la envidia,
que el acicate del dolor, levanta:
si armado estás para afrontar la lidia,
no desmayes, poeta, canta, canta!

LAUREL POSTUMO

A RUBÉN DARÍO

En el raudal sonoro de sus versos
vibra del mar la eterna sinfonía;
y son sus obras mármoles diversos
inundados en luz de poesía.

Mezcla de azul de cielo y lumbre de astros,
eclosión de armonía y de colores,
dejan sus rimas luminosos rastros
y el espacio poblado de rumores.

Como una selva que agitara el viento
suena el cordaje de su excelsa lira;
y dócil siempre a su genial intento
truen a veces el verbo, otras suspira.

En sus cantos de orfebre inimitable
tórñase el habla celestial idioma:
fustiga y hierc, como férreo sable,
o arrulla con ternezas de paloma.

No es su numen el águila altanera
que audaz asciende a la región del rayo;
más audaz y veloz, surca la esfera,
sin sentir en sus ímpetus desmayo.

El, de las musas hijo predilecto,
gran sacerdote ante el altar de Apolo,
las rosas deshojó de su intelecto.....
rosas que, como estrellas, hizo él solo.

Inspirado en la gran Naturaleza,
dejó por otras tierras las natales;
y cantó enamorado la belleza
en cascadas de regios madrigales.

Pasó cual meteoro por el mundo,
mas no a perderse en el glacial olvido.....
Sol de otros cielos, vivirá errabundo
en la sidérea bóveda encendido!

FRENTE AL MAR

A MI INTELIGENTE AMIGO, CORONEL SALVADOR C. MENDOZA

Heme aquí contemplando la grandeza
del mar, que se retuerce y agiganta:
monstruo que, encadenado, se endereza
y muge ansioso con dolor que espanta.

Cómo al verlo llorar hora tras hora
en su cárcel inmensa de granito,
siento en mi sér, que con su angustia llora,
la inenarrable sed de lo infinito.

En su airado rugir y en las audacias
con que se yergue desafiando al cielo,
hay la actitud con que las democracias
se encaran con los dèspotas del suelo.

¡Oh mar! ¡oh! ronco mar resplandeciente,
fúlgido espejo en que el Señor se mira!
Préstame el ritmo de tu voz potente
para templar las cuerdas de mi lira!

Tu hálito de coloso sea entonces
quien dé a mi numen el robusto acento,
con que retumban los preñados bronces
o brama el huracán rasgando el viento.

I digno así de consagrarte un canto,
como hecho al rojo, de vibrante acero,
en él pondría el misterioso encanto
que en un himno viril, cual tú altanero,
puso al cantarte el formidable Homero!

EL ALMA DEL SONETO

Los orfebres del verso han propalado
que es difícil hacer un buen soneto:
con tal declaración mi ánimo inquieto
al campo de las musas se ha lanzado.

Que sin ser de las tales un mimado
ni haber nacido sobre el monte Himeto,
el lenguaje de aquéllas interpreto
y a éste la miel y música he robado.

Ya del final acércase la hora
sin que se abata el ánimo atrevido,
que avanza audaz en marcha triunfadora,
cual cóndor vencedor, jamás vencido:
porque el soneto es ave que hace nido
en la explosión de incendio de una aurora

A HUMBERTO PACAS

Artista niño! en tu violín sonoro
vibra hecho nervio el diapasón de tu alma:
trina, a veces, cual pájaro canoro,
y otras solloza como agreste palma.

Cómo llora en «Traviata» y en «Lucía»
y hecho un león, cuál ruga en «Rigoletto»;
desbordado en cascadas de armonía
ríe alegre en la danza y el minueto.

Grave, meditabundo, obsesionado,
del ritmo asido como de una idea,
te he visto muchas veces transportado,

Como artista que sueña en la victoria:
y es que en tu alma hay un ave que aletea
rumbo al cenit fulgente de la gloria!

CANTO ELEGÍACO A SAN SALVADOR DESPUES DE LA CATASTROFE

Yo no vengo a llorar sobre las ruinas,
cobardemente, tu esplendor pasado,
sino a templar en tu calor sagrado—
donde mi ardiente espíritu ilumina—
de mi numen el vuelo fatigado.

Y aunque al ver tus raiosos monumentos,
tus moradas y espléndidos palacios
hechos todos inútiles fragmentos,
elevo mi oración a los espacios
en las ondas aladas de los vientos;
y aunque a veces el alma quejumbrosa
lance un ¡ay! al mirarte por el suelo,
me alienta el gran consuelo
de que la misma fuerza misteriosa
que te redujo a escombros en un día,
sabr  alzarte más fuerte y portentosa.

Sobra en tu pueblo indómita energía,
y ante la adversidad que ahora lo abate,
jamás, conforme, dobleg  la frente:
hecho «*como el león para el combate*»,
inflamado de inmenso patriotismo,
no se entrega al Destino, indiferente,
porque en la fuerza que le fi  Dios mismo
halla su salvación, cual fuerte muro
que él opone al conjuro
del impetu brutal que, con fiera,
le amenaza tragar Naturaleza.

Cuando otro tiempo en recias convulsiones,
guiado por su carácter aguerrido
gast  fuerzas en cien revoluciones;
cuando su dignidad ha defendido,
siempre ha llevado como noble enseña
su patriótico ardor, virtud gigante
que hace de cada hombre un nuevo Atlante
que por su vida su valor empeña.

Pueblo ilustre y valiente
que en la pugna viril se ha retemplado;
pueblo que es un vidente
y en la ciencia su espíritu ha alumbrado;
pueblo que en el trabajo noble y santo
halla como solaz su mejor canto;
pueblo que cree en Dios y a un tiempo mismo
eleva su oración al patriotismo,
es pueblo que se salva, y cuya gloria

es digno ejemplo en la inmortal Historia
de ser por otros pueblos imitado.

Llorar? El Salvador nunca ha llorado,
mucho menos tampoco ha maldecido.
¿Quién se opone a la ley inexorable
de ese monstruo feroz, jamás vencido,
que mora de la Tierra en las entrañas,
y con rabia inaudita, inquebrantable,
ya arranca de su sitio las montañas,
cambia el curso a los ríos,
o borra pueblos con su soplo ardiente?

Salve a tí, noble Pueblo! a cuyos bríos
como el sol en oriente,
se alza tu porvenir orlado y bello,
magnífico y radiante!

Sigue altivo adelante:
que si la muerte osada te derrumba
y sumerge en la fosa del olvido,
desde las negras fauces de esa tumba
podrás gritar con ánimo atrevido:
¡aquí yace quien nunca fue vencido!

FRENTE AL VOLCAN DE SAN SALVADOR

Contemplando tu mole gigantesca
que firme se alza desdeñando el suelo,
te miro, absorto, cual visión dantesca,
que airada ruge desafiando al cielo.

Antes, cuando tranquilo reposabas,
circundada de nieblas la alta cumbre,
te creía un titán que dormitabas,
de paz sediento y de amorosa lumbre.

Pensé que cual baluarte inexpugnable,
centinela avanzado de los siglos,
allí estarías siempre imperturbable,
fiel guardián contra males y vestigios.

Y al ver la exhuberancia y los primores
de tus flancos, cubiertos de verdura,
y recamados de brillantes flores,
te amé hondamente con filial ternura.

Porque en tu cumbre pródiga algún día,
ubérrimo pezón de vida pleno,
soñé inspirado en tu inmortal poesía,
poner en mi laúd la voz del trueno.

Cuántos pueblos tu sombra protectora,
en tí confiados, con amor buscaron,
creyendo en tu bondad; cuántos ahora
tu perfidia al mirar abandonaron!

Allí, cabe a tus plantas, opulenta,
la ciudad capital se erguía airosa,
como un botón que bajo el sol revienta:
y hoy oculta su faz triste y llorosa!

En tus estribaciones y altas lomas,
bajo el verde follaje contruidos,
hogares mil, cual nidos de palomas,
en tu furor dejaste destruidos.

Y es que ahora tu gracia y gentileza
y el paternal amor que te animaba,
se han trocado en satánica fiera...
¡Cómo tu faz olímpica engañaba!

Sobre la cumbre que cubrió amorosa
fúlgida gasa de sutil neblina,
negra mole de nubes, tormentosa,
rayos y truenos con fragor fulmina.

Las claras linfas que tu faz bañaron
y en manto de esmeralda te cubrieron,
en torrentes de fuego se cambiaron
y tu manto en cenizas convirtieron.

Todo en tu derredor es luto ahora,
todo está silencioso y desolado;
que el alma de las ruinas triste llora,
cual lejos de la patria el desterrado.

Por eso al ver tu mole gigantesca
que firme se alza desdeñando el suelo,
y en tus audacias de creación dantesca,
juzgo que intentas incendiar el cielo....

.....

Ruge. Tus cataratas bramadoras
y la salvaje rabia en que te agitas,
tienen la esplendidez de las auroras
para quien sabe consolar sus cuitas.

Porque sobre las llamas de tu infierno
arde un fuego más grande en otro abismo:
y ese abismo es el pueblo, asilo eterno,
que inflama Dios en santo patriotismo!

NOCHE DE NAVIDAD

Noche de Navidad! Noche que tienes
de un glorioso prestigio la fragancia:
con qué tristeza inenarrable vienes
a recordar los tiempos de la infancia!

Con tus pitos, tambores y campanas
llenas el aire de vibrantes sonos,
como vibran en plácidas mañanas
de las aves alegres las canciones.

En cada campanada hay una historia
que en las almas resurge, alegre o grave....
Astro nimbado de celeste gloria,
o fanal que se extingue....Dios lo sabe!

Yo, que siempre fui triste, porque el cielo
me negó la alegría y sus favores,
sólo tengo nostalgias por consuelo
y muertas ya de la ilusión las flores.....
.....

Te aproximas! El tiempo en su carrera
con la fuerza de inmensa catarata,
rompe la niebla azul de la quimera
y huyen las noches de armonía y plata.

Pero sea cualquiera el modo extraño
con que a la mente conturbada asomas,
en tu rauda correr trazas cada año
la curva ideal de un vuelo de palomas!

Y pasas...y al mirarte que te alejas,
como un sol que se oculta en lontananza,
siento tu poesía, miel de abejas,
que en mi espíritu vierte la esperanza!

SE VA EL INVIERNO

Se va el invierno, macilento anciano
que bajo el peso de la edad vacila:
lleva diadema de cabello cano,
apoyada en un báculo la mano
y llena de añoranzas la mochila.

Ya no envuelve con manto de neblinas
los contornos de seres ni de cosas;
y al despejarse el campo y las colinas,
trae el viento en sus alas cristalinas
olor a selva y a entreabiertas rosas.

Pasa el viento con furia de aquilones
y con soplo agitado barre el suelo;
arriba, cual deshechos escuadrones,
blancas nubes y densos nubarrones
huyen dejando transparente el cielo.

Puéblase el aire de variados trinos
y de música de alas, armoniosa:
y del sol a los rayos matutinos,
se tiñe el horizonte de oro y rosa,
de oro y de rosa en juegos peregrinos.

El sol, enorme disco amarillento,
irradiando calor y lumbre y vida,
parece que inflamara el pensamiento
en llama extraterrena, desprendida
del ignoto confin del firmamento....

Mientras, el alma, en giro vagabundo,
sintiendo la nostalgia del desco,
en alas de Pegaso olvida el mundo,
y ansía romper en su doior profundo
sus cadenas de eterno Prometeo!

LA CONCEPCION DE MURILLO

A MARIITA PINEDA,

Triunfadora, por su belleza, en la velada a beneficio de la Sala Cuna

En lumbre celestial, rica en colores,
se inflamó la inspirada fantasía
de un pintor, y a sus nitidos fulgores
una imagen sonrió, cual claro día.

Mojó en la luz sus mágicos pinceles
y a su conjuro enérgico y vibrante
obtuvo, con el triunfo, los laureles.
al ver surgir su Concepción radiante.

Esa creación sublime, esa pintura,
a quien dió vida el genio en su locura,
y que del mundo admiración sería,

Es pálida ante ti, dulce María,
que eres por tu virtud y gentileza
modelo insigne de inmortal belleza!

ARBOL VENCIDO

Mientras duró su alegre primavera
y la pompa lució de sus colores,
se le rindieron parias, cual si fuera
rey, prolijo en espléndidos favores.

Mas vino el hado y con crueldad artera
lo despojó de frondas y de flores;
y el florido ramaje que antes era
albergue de los pájaros cantores,

Quedó desierto, silencioso y triste,
cual cementerio que de sombras viste...

.....

Poco después, en lúgubre mañana,
seco el árbol rodó por la sabana
y convertido en leña fué quemado.

Tal es del hombre la mezquina suerte:
arriba, semidiós glorificado:
abajo, un infeliz hasta la muerte.

LA MENGALA SALVADOREÑA

Ved, cuán atrayente, cuán grácil es ella,
la muy salerosa, la dulce *Mengala*:
tiene los donaires de lejana estrella
y al par es sencilla como una zagala.

Trigueño es su rostro, que luces destella;
su cuerpo, perfumes celestes exhala.
La hicieron los dioses simpática, bella
y altiva, como una tigre de Bengala.

Vedla! en los saraos deslumbra y admira....
Parece que apenas su pie toca el suelo
cuando a los compases de la danza gira.

Y cómo en el alma despierta hondo anhelo
cuando al busto ciñe su chal, que se mira
refulgir, cual gasas de aurora y de ciclo!

A ROMAN MAYORGA RIVAS

(Después de la lectura de su bello libro "Viejo y Nuevo")

Ser artista es ser grande y de este suelo
libre ascender a inmensurable altura:
tiene su nido el águila en el cielo
y el Arte impera donde el sol fulgura.

¿Luce una estrella en tu alma? Pues tu anhelo
conquistó para ti la gloria pura:
el ladrar de la envidia es un consuelo,
acibar sólo que el ingenio apura.

Desprecia las injurias, noble orgullo
de tu alma aliente la ardorosa llama;
y sea tu desdén celeste arrullo
que perdona y sonrte, porque ama:
el Arte, ante el dolor, su vuelo expande
e inmoble reina, cual se yergue el Anhel

CARIDAD

Caridad es amor sublime y santo
que cultivan las almas nobles, puras;
es ángel salvador que enjuga el llanto
de los que sufren hondas amarguras.

Caridad es la virgen cuyo encanto
salva de la miseria a las criaturas
desheredadas de la suerte, es cuanto
ama aquel Sér que habita las alturas.

Caridad es un sol a cuya lumbre
la tempestad del odio se resuelve
en benéfica lluvia de albas flores;

es heraldo del bien, que de alta cumbre
cual la paloma bíblica, ya vuelve
con la paz ahuyentando los dolores l

NUPCIAL

Cual se juntan dos olas distantes
que en opuestas orillas nacieron,
hoy se funden dos pechos amantes
que el enigma de amor resolvieron.

Enlazados, el mismo camino
seguirán, alfombrado de flores,
cual la nave que empuja el Destino,
bajo un sol que la baña en fulgores.

Y ya llegan, ya tocan el suelo
de una playa en edén convertida:
quiera Dios que sin sombras de duelo
atraviesen el mar de la vida!

MERCEDITAS RODRIGUEZ

Nació de algo muy leve: de la espuma
que en irisadas perlas se dilata
y los besos de un rayo de la luna,
en noche azul, espléndida y callada.

Y dióle Febo a sus divinos ojos
la refulgente luz; su voz, el ave;
su blancura, la nieve; y en sus hombros
tendió la noche un manto de azabache.

RETORNO

A F. M. A.

Es tu postal un ave mensajera
que voló de tu pecho, dulce nido,
para traer, cual rima vocinglera,
entusiasta reclamo hasta mi oído.

Al escuchar su voz, como si fuera
de un laúd el acento estremecido,
el estro revivió, como lo hiciera
quien despierta del sueño del olvido.

Y fue que el soplo de tu suave aliento
enviado en tu postal, amiga mía,
cual rumorosa música que al viento
desata sus collares de armonía,
hizo que en mi alma refulgiera el día,
como un sol en el amplio firmamento!

GOTAS DE TINTA

Una gota de tinta en la blancura
diáfana del papel, se me figura
un lunar en el rostro de una bella,
y en el diáfano cielo, nube oscura
frente a la faz divina de una estrella.

Amo la nitidez de los papeles
con alburas de lirios y hojas suaves,
en que escribo mis cantos y rondeles:
el plumaje sedoso de las aves
vale más que diamantes y oropeles

HOJA DE ALBUM

A LA POETISA FLORINDA B. GONZÁLEZ

En este álbum, de amor caliente nido,
donde se escuchan aleteos de aves,
dejar quisiera el eco dolorido
con que habla el trovador en ritmos suaves.

Decir lo que habla el límpido arroyuelo
que exornando sus márgenes de espuma,
al ave copia, que en su raudo vuelo,
en la serena inmensidad se esfuma.

Lo que el insecto, oculto en la maleza,
enamorado dice de las flores;
lo que artista genial, de la belleza
de la reina gentil de sus amores.

Lo que en ansias febriles y secretas
lanzan al viento en ondas de ternura,
almas de luz y de ilusión repletas
al cantar el placer o la amargura.....
.....

Pero el pobre cantor de estas edades
en que la abyecta humanidad declina
¿qué puede hacer? estalla en tempestades
y tremendos apóstrofes fulmina!

No hay, Flora, en mi alma celestial acento,
no hay arrullos ni cantos de paloma;
hay mugir de huracán rudo y violento
que cual montaña inmensa se desploma.

Hay bramar de león entre el bosque,
formidable rumor de cataclismo,
y furibundos golpes de oleaje
del *monstruo azul* que rueda en un abismo.

No creo, pues, que a tu alma simpatices
mi cantar despojado de dulzura:
cansado el bardo de llorar, maldice
y rompe en rayos, cual la nube oscura!

A MARIA SERRA

(HOY SEÑORA DE ANDREU)

Prendado el sol de rubicunda estrella
un beso envióle de pasión un día:
de ese beso de luz y poesía
nació la virgen impoluta y bella
que aquí llamamos con amor: María!

BRONCES

EL CARACTER

A DON CARLOS GAGINI

Jamás los cantos de su férrea lira
brota a impulsos torpes o villanos,
porque la sacra musa que le inspira
sólo ama el bien y la virtud hermanos.

Canta lo noble; y si al cantar suspira
y en piadosa actitud alza las manos,
también estalla en tempestades de ira
para azotar el rostro a los tiranos.

Y siempre en franca lid, como lo hiciera
un dios inexorable de la Historia,
al Vicio ataca en su cubil de fiera;

Y al entonar el himno de victoria,
cubre a los predilectos de su gloria
con el palio de luz de su bandera!

LE CARACTERE

A MONSIEUR CHARLES GAGINI

Versión por Charles Jacquemin

Fiers et magestueux les accords de sa lyre
nobéiront jamais a des élans villains;
car, dans ses vers sacrés, la muse qui l'inspire,
au bien, a la vertu chantera ses refrains.

Et si, prisant le noble, il palpite, il soupire,
en levant vers le ciel pieusement les mains,
soudain de son courroux l'implacable delire
s'irrite en flagellant les tyrans inhumains.

En franche lutte, égal a la déese Histoire,
et sans que rien d'impure n'ose troubler sa gloire,
il attaque le Vice en son repaire affreux.

Et quand l'hymne de paix succède aut chant de guerre,
il cite ses élus pour répandre sur eux
de ses glorieux lauriers les faisceaux de lumière.

ENTEREZA

Al portaestandarte del patriotismo, honra del Foro y de las Letras,

DOCTOR ALONSO REYES GUERRA

Sellar los labios, detener la pluma
fingiendo ante el baldón indiferencia;
reír con el dogal que nos abrumba....
eso se llama ahogar a la conciencia!

Creer que en el silencio hay heroísmo,
que se cumple el deber callando todo,
es la peor cobardía, es el cinismo
de los que llevan en el alma lodo.

Hombres, los que creéis en los derechos
y tenéis una pluma o una lira,
romped el yugo, alzad de vuestros pechos
el apóstrofe excelso, rojo de ira!

Y haciendo del período rotundo
la vehemente epopeya del civismo,
haced que aprenda a protestar el mundo,
como en una explosión de cataclismo!

Rueden los viejos ídolos que el dolo
hizo culto rendir en su bajeza:
que la verdad se eleve; ella tan sólo
es la deidad que adora mi *entereza!*

EL PERIODISTA

AL VALIENTE POETA DON CALIXTO VELADO

Al resplandor de su acerada pluma,
que es un ariete en sus nerviosas manos,
queda deshecha del error la bruma
y ruedan de su trono los tiranos.

La carga de abyección que al pueblo abrumba
y le obliga a reptar cual los gusanos,
es carga vil que con su verbo inhuma,
del olvido y del odio en los pantanos.

Llevando siempre la verdad por norma,
sol que difunde vigoroso aliento,
impone la justicia y la reforma
con la fuerza triunfal de su talento;
y en opima cosecha al fin transforma
la simiente de luz del pensamiento!

CIUDADANOS. . . !

En medio de una sorda algarabía
de entusiasmo, que raya en la demencia,
se cree celebrar en este día
de la Patria infeliz la independencia.

Pero decid, por Dios, mi alma lo ansía::
¿dónde esa Patria está que a su presencia
estalla en vuestros pechos la alegría?
Ella no está....lo grita la conciencia!

Ciegos acaso sois, que de su tumba
alzarse no la veis pálida y yerta?
No escucháis la protesta que aun retumba
de los Arces, Molinas y Delgados,
de vuestra obra rüin avergonzados?.....
¡La Patria, ciudadanos, está muerta!

A JOSE MATIAS DELGADO

Sacerdote ejemplar, noble y austero,
orador y legista a un tiempo mismo,
opusiste tus fuerzas, altanero,
al avance triunfal del cesarismo.

Batallador demócrata y sincero
en cuya alma encendiera el patriotismo
inextinguible luz...fuiste el primero
en desafiar de España el despotismo.

Tu verbo ardiente despertó a las greyes
que al són de sus cadenas se adormían
bajo el yugo ominoso de los reyes;
mas tú, en viril arranque de elocuencia,
le hablaste al pueblo de justicia y leyes....
y surgió como un sol la Independencial

A MANUEL JOSE ARCE

Para exaltar ¡oh apóstol! tu proeza
que a los héroes de Homero vencería,
hay que llevar un nimbo de grandeza,
de patriótico ardor y de hidalguía.

Tener, cual tú, la olímpica entereza
que ante adustos autócratas se erguía;
y sentir en el alma la tristeza
del pueblo, que humilló la tiranía.

Cual tú ser triunfador, y en un momento:
de sublime y nostálgica locura,
las cadenas romper del pensamiento
para volar a la suprema altura;
y ante tu altar, en medio de loores,
áureos sonetos deshacer cual flores!

LIBERTAD!

A LOS OBREROS DEL ESTADO

Musa del patriotismo soberana,
que inflamando a las almas en tu seno,
haces pulsar la lira americana
con la gigante vibración del trueno.

Por doquiera tu lumbre bienhechora
despierta la conciencia que dormita,
y el progreso, en su marcha triunfadora,
la inmensidad de la creación agita.

Bajo tu sombra augusta pudo el hombre
con aliento viril alzar las manos;
con noble orgullo pronunciar tu nombre
y hacer temblar de espanto a los tiranos.

Tu nombre es luz y rayo a un tiempo mismo,
el más sacro ideal aquí en el suelo;
tiene el fragor de inmenso cataclismo
y la armoniosa música del cielo.

A la magia sublime de tu acento,
como a la voz del *fiat lux* divino,
surgió a la vida el sol del pensamiento
y del esclavo se trocó el destino.

Y hubo un Rousseau que con su voz de trueno
y su palabra olímpica, opusiera
al *vae victis* estúpido de Breno
Los Derechos del Hombre por barrera.

Y fué la pluma arriete formidable
que ensanchando las vías del progreso,
como en la lucha el damasquino sable,
los muros derribó del retroceso.

Con sus alas de luz surcó la idea
la Tierra, el mar y el infinito espacio,
y cual divina redentora tea
incendió de los reyes el palacio,

Ebria de amor la gran Naturaleza
en páginas de luz grabó tu historia:
inspiraste a Rouget su Marsellesa,
diste a Bolívar inmortal tu gloria.

La fe, que alienta, el ansia del deseo
de conquistar tus dones sin segundo,

transfiguró a Ricaurte en San Mateo
y el destino cambió del Nuevo Mundo.

Sus alas de oro abrió la Poesía,
para cantar tus bienes; y la Ciencia,
cual la fulgente claridad del día,
inundó con su luz la inteligencia.....
.....

Libertad, ley del mundo redentora,
por quién el Pueblo en su altivez se ufana:
vive siempre en el pueblo que te adora.....
¡Viva la Independencia Americana!

A MORAZAN

Fue ejemplar de civismo tu milagrosa vida,
que se extinguió en las aras de una causa muy grande;
mas fue fecunda en bienes, pues dejaste encendida
la más grandiosa idea que al corazón expande.

Hoy tu excelsa figura se yergue majestuosa
sobre el odio rastrero de malditas edades;
y flamca en las cimas tu bandera radiosa,
cual un astro fulgente tras rccias tempestades.

Tu egregio nombre es simbolo de unión y de grandeza,
y es sublime trofeo tu inviolada memoria:
la juventud bendice tu olimpica entereza;
y al producir tu nombre, que es himno de victoria,
ve surgir en Oriente, nimbada por la gloria,
la figura gigante de un sol que se endereza!

ODA A CENTRO AMERICA

Cantar tu independencia ¡oh, patria mía!
en tus horas más trágicas de angustia;
entonar ditirambos de alegría
cuando te inclinas desmayada y mustia
a los golpes de negras decepciones
con que tus hijos sin piedad te hirieron.....
eso un sarcasmo criminal sería
que sólo los malvados repetirían
cuando entre el polvo vil, hecho jirones
y tinto en sangre tu estandarte vieron.....

Una densa humareda cubre el cielo,
cual hosca tempestad que al alma aterra,
¿La veis, ¡oh, pueblos? La sagrada tierra,
que fue de vuestros manes el anhelo,
las hordas rubias, de mirar de hielo,
pisan audaces al clamor de guerra.

Ya sus acorazados, a las puertas
de la patria han anclado; y, atrevidos,
cual leones que lanzan alaridos
con las fauces inmensamente abiertas,
quieren tragarnos.... porque estáis dormidos!

Dormidos, sí! Jamás en la defensa
de vuestra cara patria habéis pensado:
el tesoro de honor y de vergüenza
que fue de vuestros padres el legado,
junto con todo lo que siente y piensa,
os arrancó traidor el despotismo,
que vuestra cobardía ha fomentado
y sostiene el odioso servilismo.

¿Dónde el valor está, dónde la hazaña
que imitarais a ejemplo de Lempira,
cuando en Coyucutena,
de ardiente patriotismo el alma llena
a las legiones humilló de España,
con el pecho inflamado en santa ira?

Vuestro valor, si acaso habéis tenido
las armas al blandir en vuestras manos,
en lucha infamatoria se ha extinguido,
combatiéndose hermanos contra hermanos.

¿Por qué no uniros y al traidor que intenta
venceros, como a débiles esclavos,
con altivez probarle que esa afrenta
no soporta jamás pueblo de bravos?

¿Por qué de vuestro seno,
fuerte, avasalladora,
con la potente voz de ronco trueno
no estalla la protesta redentora?

Porque al fuego del sacro patriotismo
que antes ardió cual lava en vuestros pechos,
con torpe indiferencia disteis muerte,
alzando un tabernáculo al cinismo,
y entregando ¡cobardes! al más fuerte,
como a un Breno de odioso cesarismo,
patria, vidas y todos los derechos!

.....

No fué así en otros tiempos. Cuando España
lanzó sobre esta tierra sus legiones,
y al sordo retumbar de sus cañones
derribó de los indios la cabaña,
no se oyeron gemidos ni oraciones;
se oyeron roncós gritos de combate
en la fértil llanura, en la montaña,
del indio que, aun vencido, no se abate.

No desmayó su indómita bravura,
porque el indio, a pesar de su inocencia,
amaba con delirio y con ternura
su suelo, libertad e independencia.

Por ellos sucumbió. Mas, si vencido,
en lucha desigual halló la muerte,
jamás su esfuerzo cubrirá el olvido;
que no siempre las glorias son del fuerte,
sino de aquel que en la tenaz contienda
su honor y vida y libertad defienda.

Patria! yo te saludo en este día;
y al dulce ritmo del laúd sonoro,
bate sus blancas alas la Poesía
para cantar tu libertad que adoro!

Mas, no vengo a cantar la independencia,
ni glorias, ni derechos,
con que, en días de luto y decadencia,
arrullan tu agonía infames pechos.

Bien sé que exangüe y angustiada expiras
al fúnebre rumor de tus cadenas,
y que tu manto espléndido, hecho jiras,
se empapa con la sangre de tus venas;
bien sé que entre sicarios y sayones
juegan tu porvenir, con otros Judas
sin conciencia ni amor, espúreos hijos.

Pero ¡ay! de los malvados
que, en vez de unión, sembraron divisiones;
cruces interrogantes y hondas dudas,

porque para ellos, de furor prolijos,
lanza la Historia horrendas maldiciones!

Patria, despierta! Aun puedes levantarte,
como un moderno Lázaro a la vida,
y redimirte puedes y curarte,
¡oh, madre bendecida!

Que arrojando a la sima del olvido
el oprobioso epíteto de histórica
con que a la faz del mundo te han herido,
puedes aún, en digna lucha homérica,
reconquistar ante los pueblos grandes
tus antiguos prestigios, Centro América:
desplegando en la cumbre de los Andes
tu bandera sagrada, esa bandera
que, en inclitas hazañas,
fue del gran Morazán y de Cabañas
hermosa insignia que flameó altanera
como aurora de triunfo en tus montañas,
y que, eterna, brillar debe en la Historia,
entre destellos fúlgidos de gloria!!

APOSTROFE A LA SOCIEDAD

Hiere, no importa! Crecerá mi aliento
en la batalla gigantesca y ruda,
como el fúlgido sol del pensamiento
tras de la negra noche de la duda.

Con el dolor mi espíritu se expande,
y su fuego que tala y que devora,
otro horizonte me abrirá más grande,
contemplaré otro ciclo y otra aurora.

Nunca es vana la lucha! En su rudeza
halla el mártir la palma de la gloria:
Rouget inmortal su heroica Marsellesa
y el coloso de Ajaccio la victoria.

Es, sin duda, la tierra un escenario
de interminable afán y de hondas penas,
donde encuentran los Cristos su calvario
y los Colón envidias y cadenas.

Donde la caridad, virgen proscrita,
profundas penas en silencio llora,
y la rastrera envidia se alza y grita
triunfante en las conciencias, cual señora.

Donde la fe, bendita luz del cielo,
extinguió sus fulgores, y el profundo
escepticismo destruyó el consuelo
que alentara a los hombres sobre el mundo.

Donde el amor, virtud a quien dió vida
el mismo Rey de las celestes salas,
cayó en su vuelo, como el ave herida,
rotas las plumas de sus blancas alas.

Donde el fúlgido sol de la esperanza
en insondable abismo se derrumba,
como nave perdida en lontananza,
que del mar en el seno halló su tumba.

Donde la gratitud, límpida estrella
que el cielo de los buenos alumbrara,
huye ahora, cual rápida centella,
entre las sombras a ocultar su cara.

Donde, por fin, sin religión ni leyes
se rinde culto a los becerros de oro,
y de rodillas las esclavas greyes
al crimen cantan en solemne coro.....
.....

¡Oh, sociedad! Yo escucho el hondo grito
de dolor, que corroe tus entrañas;
y tus quejas escucho en lo infinito,
como el eco perdido en las montañas.

Del vicio veo el fuego que consume
corazones en flor; almas que apenas
ayer nacieran, y hoy, cual ave implume,
presas gemir del mal por las cadenas.

Ay! cuándo, cuándo a la virtud vencida
brillar veremos en su excelso trono!
Cuándo la humanidad ya redimida
al mal combata con soberbio encono,

Para poder con frases de inspirado,
a la esplendente lumbre de la gloria,
orgullosos gritar: hemos triunfado,
luzca por siempre el sol de la victoria!

LO QUE YO ANHELO

AL POETA GUSTAVO A. RUIZ

No quiero numen que rozando el suelo
cual avecilla trémula se arrastre:
lo quiero altivo, irrefrenable el vuelo,
como águila caudal que rompe el cielo
y anuncia la epopeya del desastre.

Ansio forjar adamantino canto
que a los siglos resista el vasto empuje;
no las trovas de amor que impregna el llanto,
como enfermiza flor de camposanto;
quiero la voz del huracán que muge.

Amo del mar que encrespa la melena,
cuando la playa enfurecido azota,
la ronca voz que los espacios llena
y en los himnos homéricos resuena....
mas, yo quiero en mis versos otra nota.

Quiero la nota excelsa con que el Dante
en valientes apóstrofes golpea,
como con una maza de gigante
atacando los vicios; la vibrante
pluma, hecha rayo a influjo de la idea.

El tonante rugir de los volcanes
que convertidos en gigante pira,
conmueven con su fuerza de titanes
continentes....la fuerza de los manes,
colosos de la idea y de la lira.

Cantar así del patriotismo ardiente
las hazañas, en terso ritmo de oro;
elear la virtud que va silente
ante la plutocracia indiferente....
eso quisiera en mi cantar sonoro!

Aplastar al servil que en torpe liza
aplaude con turíbulo en la mano,
cuanto nace de aquel que en su sonrisa
y en su alma, lleva el odio por divisa,
y no respeta ni el derecho humano.

Pero al vil, al hipócrita, al malvado
que claudica ante odioso despotismo,
a ése que de rodillas ha implorado
como un perro infeliz, triste bocado....
sólo escupirlo en su brutal cinismo!

A LOS TRAIADORES

A esos que fingen amistad sincera
mientras agitan el puñal del odio,
necesario es matar, como lo hiciera
con un infame el bendecido Harmodio.

Arde dentro sus pechos saña fiera,
como Belial en su infinito alodio;
fijaos bien, que su sonrisa artera
es de un infierno de maldad custodio.

Nada respetan: ni el hogar sagrado
do el ángel del amor guarda la puerta,
y hay un altar para el trabajo honrado.....
ni ese hogar por Dios mismo respetado....
.....

De esos bandidos yo la furia arrostro,
mientras mi musa les escupe el rostro!

COLERA

Arde la furia: frenesí salvaje,
satánica ansiedad hoy me devora:
dentro mi pecho, cual inmenso oleaje,
ruje una tempestad asoladora.

Haced ¡oh, musa! que a mi mente baje
la inspiración candente, destructora;
hacha que, como rayo, hienda y taje
a los que oprimen al que sufre y llora.

Al verdugo que, infame, los derechos
arrebatar pretende sin sonrojos,
para gloriarse de sus grandes hechos.

Oh, musa! no me deís reposo y calma,
sino fuego sagrado en mis enojos,
para incendiarle el corazón y el alma!

EL LIBRO

Tienen sus páginas bellas,
notas, perfumes, colores,
irradiaciones de estrellas
y *lontananzas de flores.*

Quien ante el libro la frente
con amor profundo inclina,
se acerca a Dios, y su mente
con luz del cielo ilumina.

El da esperanza y aliento
al que en la duda batalla;
él le muestra al pensamiento
inmensos campos sin valla.

El de la virtud la senda
le muestra siempre afanoso;
él de su amor le da en prenda
un porvenir venturoso.

El en cada hoja encierra
del progreso una victoria;
más tesoros que la tierra,
más pura y sublime gloria.

Siempre la virtud por guía,
siempre por lema el Derecho,
libertad es su poesía,
su templo, el humano pecho.

Niños, inclinad la frente
ante esa creación divina,
que quien lo hace así, su mente
con luz del cielo ilumina.

A LOS HEROES DEL 5 DE NOVIEMBRE

Héroes libertadores, que en lucha gigantea
desafiasteis, altivos, al león de las Españas:
permitid que un heraldo humilde de la idea
cante en himnos sonoros vuestras nobles hazañas.

Que en un tributo lírico, puro, cual la febea
luz que revienta en flores y armonías extrañas,
ante vuestros altares donde se inclina Astrea,
deshoje los laureles de las patrias montañas.

Que bajo arcos magníficos de auroras boreales
inscriba vuestros nombres, símbolo de victoria;
vuestros nombres, que el pueblo en acentos triunfales

pronuncia reverente, como un canto de gloria:
porque fue vuestro grito *Fiat* que en la conciencia
hizo surgir del caos el sol de Independencia!

ANTE LOS RESTOS DE UN VALIENTE

Vedlo! Cayó agitando la bandera
de la Patria, en los campos de batalla,
por defender al pueblo, de quien era
formidable sostén, fuerte muralla.

Cayó porque una lluvia de metralla
hirió su noble pecho,
cuando heroico y sublime,
cual un nuevo Bayardo,
luchaba por su Patria y su derecho.

No le arredra el peligro! En lo más fuerte
de la lidia feroz siempre se lanza;
y en su corcel de guerra, avanza, avanza,
sin pensar que su muerte
extinguiría un sol y una esperanza.

Fue el amor de la Patria su delirio,
y en su fe inquebrantable de espartano,
no pensó que la palma del martirio
ceñiría a su frente alevé mano.

Firme creyó que en las solemnes horas
del peligro inminente de la Patria,
no habría almas traidoras;
y apóstol abnegado de una idea,
recorrió con sus huestes triunfadoras
los enemigos campos de pelea.

Allá en la verde cumbre
que baña el sol con su esplendente lumbre,
se vió flotar gloriosa,
cual en las nubes águila altanera,
triunfante al fin la tricolor bandera.

El héroe estaba al pie. Con bazarria,
incomparable arrojo y con bravura,
de las contrarias huestes ya vencía,
cual potente león de la espesura
sobre inmensa jauría.
Y en la mortal contienda
que las lindes salvó de la leyenda,
aquel hijo mimado de la gloria
cayó por fin envuelto en su victoria.....
.....

La alevé segadora
cerró sus ojos y apagó su vida,
cubriendo al mártir con oscuro velo:

mas el alma del pueblo, que lo adora,
ante sus restos se prosterna y ora;
y coloca en su tumba
donde el noble soldado se derrumba,
las *siemprevivas* de amoroso anhelo,
simbólicas guirnaldas,
que húmedas con el llanto de los bravos,
propicias son por su memoria al cielo.

Pueblo, llorad! Llorad por el que fuera
en tiempos aun mejores,
paladín de las sacras libertades;
por quien cayó luchando en la frontera,
como luchan áltivos los condores,
combatidos por rudas tempestades.

Y al despediros de él, llevad su historia
de patriotismo raro y sin ejemplo
impresa en vuestras almas:
de su tumba gloriosa haced un templo,
porque os dió con su sangre la victoria:
coronadle de palmas
porque forman sus triunfos vuestra gloria!

HIMNO DE GUERRA

A LOS BRAVOS DEFENSORES DE LA PATRIA

CORO

A las armas, valientes patriotas!
Vuestro esfuerzo que prueba al tirano
que no sois un rebaño de ilotas,
sino un pueblo viril, soberano!

Pueblo altivo que nunca la frente
ha inclinado ante un déspota innoble,
no vacila en la lucha inclemente,
pórque es firme y tenaz, como el roble.

II

A la lid! Oponed vuestro pecho,
cual un muro de roca, a las balas;
no temáis, que os asiste el derecho,
y él os cubre tendiendo sus alas!

III

Cuando ruja el cañón, vuestras almas
encended en el fuego sagrado:
ceñiréis las simbólicas palmas
del que muere en la lucha abnegado.

IV

En su libro inmortal ya la Historia
vuestros nombres gloriosos inscribe;
ya os aclaman la Patria y la Gloria;
pues muriendo por ellas, se vive!

HIMNO DEL OBRERO

CORO

Del trabajo la luz redentora
es de bienes principio inmortal;
quien su limpia bandera tremola
halló vida y halló libertad.

I

Del taller en el campo fecundo
no florece maldad opresora;
fulge en él una espléndida aurora
que al obrero hace grande y feliz.

II

Donde hay pueblo que activo trabaja
no nacieron jamás los esclavos:
pueblo es ese de indómitos bravos
que ennoblece el trabajo viril.

III

Loor eterno al trabajo bendito
que al obrero hace un dios, porque crea;
que transforma en ariete la idea
contra el monstruo irascible del mal.

IV

Guerra al ocio que es germen de vicios,
de amarguras y eternos dolores:
que las zarzas se tornen en flores
del trabajo al impulso tenaz.

V

No más lucha! El cañón fratricida
que los campos destroza en la guerra,
convertido en arados, la tierra
abra en surcos con paso triunfal.

VI

Y huirá, cual la noche sombría,
la miseria que cubre de duelo
los hogares....Trabajo es consuelo
que en sus almas nos lleva hasta Dios.

VII

Si, el trabajo cual numen celeste,
a los pueblos redime y levanta;
y es el himno de gloria que canta
el obrero al excelso Hacedor.

BENJAMIN ZELEDON

Murió de cara al sol, alta la frente,
como el altivo cóndor de las cumbres,
blandiendo aún su espada refulgente
en pro de las abyectas muchedumbres.

Soñó extirpar con fuerza prepotente
del alma nacional las podredumbres;
y en su irisado verbo de vidente
la envolvió, como un astro, con sus lumbres.

Mas, fue vana su lucha, que vencida
cayó la exangüe patria escarnecida,
bajo el yugo brutal del extranjero.....

Y hoy sólo un eco formidable zumba:
mueran los vende-patrias, los traidores.....
y viva Zeledón bajo la tumba!

AMERICA A ESPAÑA

Siempre tendré para cantarte, España,
vibrantes notas en mi joven lira;
que al recordar tu gigantesca hazaña
fuego sagrado al corazón inspira.

Puede, ciego, el estío en sus rigores
de las campiñas marchitar la palma;
mas nunca, nunca agostará las flores
que yo cultivo para ti en el alma.

Puede el fuego del sol, con beso ardiente,
en una aspiración secar los lagos;
mas no podrá de mi ardorosa mente
tus caricias borrar ni tus halagos.

Tú, comprendiendo de Colón el genio
te iluminaste en su saber profundo;
y él, como otro Hacedor, amplió el proscenio
al completar con mi presencia el mundo.

Soy tu hija: por siempre agradecida
te bendice y adora mi conciencia;
pues tú me diste de tu sér la vida
y me alumbraste con tu luz, la ciencia.

Tú imprimiste en mi faz amante beso
cuando aún dormía oculta entre las brumas;
y fui después tu amor y tu embeleso
en mi lecho de perlas y de espumas.

Guiándome de la mano como un niño,
me diste religión y sabias leyes;
y al contemplar tu maternal cariño
te envidiaron los pueblos y los reyes.

Tú mi esperanza fuiste y mi baluarte,
tú el tesoro me diste de tu lengua....
Cómo pudiera entonces ultrajarte
para llevar ese baldón por mengua?

Prorrumpir en deaustos por la cuna
contra una madre a quien se debe todo,
es maldecir, ingratos, la fortuna,
eso es mancharse en pestilente lodo.

Tú eres la madre amante y cariñosa
que merece el afecto más profundo,
y ahora en esta fecha tan gloriosa,
un saludo te envía el Nuevo Mundo.

Hoy tu América, grande, independiente,
himnos de libertad alza doquiera,
significando su entusiasmo ardiente
al viento desplegada su bandera.

Pero no olvida, España, tus favores
ni te abandona en tu vejez gloriosa:
bien sabrá tributarte los honores
que mereces, cual madre, hasta en la fosa.

Y de América libre los volcanes
repiten con estruendo: a España gloria!
Loor eterno a sus genios y a sus manes
que brillan como soles en la historia.

Y los pechos unidos y las manos,
pues sonó al fin de libertad la hora,
¡saludemos a España, americanos,
en un cantar como explosión de aurora!

CANTO AL TRABAJO

Salve al numen fecundo que da vida
a cuanto sér el Universo encierra!
A su influjo la Tierra
no descansa jamás, y estremecida
combate el ocio en formidable guerra.

Todo hacia un fin labora
en la incesante lucha del trabajo;
a su conjuro la heredad se enflora;
y del hacha tenaz al rudo tajo
resurge de progreso nueva aurora.

Su oculta fuerza en fraternal consorcio
estrecha a los mortales;
y de la unión el floreciente lazo
dura al calor de excelsos ideales
y al impulso de ardientes convicciones.

La audaz locomotora abriendo paso
por entre el corazón de las montañas,
enlaza con la fuerza indestructible
del amor, que ilumina y que fecunda,
razas antes extrañas;
y la solidaridad con fuerte abrazo
incomovibles democracias funda.

De la paz a la sombra protectora
rompe el arado de la tierra el seno;
y la cosecha opima
responde cual promesa redentora
al esfuerzo del hombre,
cubriendo el valle y la elevada cima
de todo cuanto Dios creó de bueno,
digno de su bondad y su renombre.

Yo bendigo a esos héroes luchadores
que cultivan los campos
y tornan los eriales infecundos
en ondulante mar de áureas espigas,
del rojo sol a los ardientes lampos.

A la ardiente caricia de la idea
que arde allá de la mente en lo profundo,
cual astro que a lo lejos parpadea,
surgió primero la mezquina aldea;
después la urbe grandiosa,
donde la eterna ley del movimiento,
como señal de actividad y vida,
mueve la maquinaria portentosa:

y águila, en en su altivez nunca vencida,
aletea triunfante el pensamiento.

Vibra el verbo sonoro
que al viento lanza grave centinela,
como al surco se arroja el germen de oro
que brindará después rico tesoro:
es el *fiat* sublime que en la escuela
el maestro musita,
disipando las nieblas ancestrales;
es la armoniosa voz de la esperanza,
mariposa de luz que el vuelo agita
y le muestra en risueña lontananza,
horizonte más amplio a la conciencia,
y un cielo más hermoso: el de la Ciencia.

Robando al éter su fulgente lumbre
huye el misterio de las sombras, lejos;
pues aunque duerma el sol tras la alta cumbre,
sus vívidos reflejos
en cárcel de cristal quedan prendidos,
cual pájaros de luz que en el ramaje
columpiaran sus nidos.

¿Quién más conquistas a los hombres diera
que los que da el trabajo milagroso?
La distancia que al hombre dividiera
es nula ahora en la terráquea esfera;
todo lo salva el vuelo prodigioso
del raudo tren que avanza por el llano
cual torrente impetuoso;
el vapor, que en el lomo del océano
se mece acariciado por el viento,
y el ligero aeroplano,
que invade las regiones estelares
más audaz y veloz que el pensamiento.

Hasta en el fondo oscuro de los mares,
modestos infusorios
elevan al progreso sus cantares:
ellos construyen silenciosamente
de civilización nuevos emporios,
ya sacando a la vida un continente,
o encantados vergeles insulares.

Y en sus anhelos nobles y profundos,
prueba de su osadía y su constancia,
arranca sus tesoros a la Tierra
y el secreto sorprende de los mundos,
pesándoles, midiendo su distancia.....

Loor al trabajo que redime; gloria
al pueblo honrado que le rinde culto!
De la paz, el trabajo es la victoria
y el ocio que envilece es un insulto!

Carácter, dignidad e independencia,
hijos son del trabajo noble y santo.....
Eterno sol del alma inteligencia,
es también religión de la conciencia
y de Dios y el progreso el mejor canto!

CANTO A ESPAÑA

*Composición que obtuvo el segundo premio del verso en e Certamen
de las Fiestas de la Raza*

(EXÁMETROS)

I

Canto a la excelsa España, a la madre amorosa que este día
ampliando el horizonte de un grandioso pasado,
plantó en alto, muy alto, con un gesto de hidalga bazarria
su pabellón glorioso, en la cumbre del orbe desplegado.

Canto su epifanía,
porque siento en mi espíritu, como un mar encrespado,
conmoverse encendido en el sol de apoteosis de su gloria,
mi plectro humilde, a quien prendió sus alas
su inmenso amor sagrado y la alta admiración por su victoria.

Porque escucho los gritos de cien generaciones que me invitan
a exaltar esas glorias legendarias
de aquella noble raza de Pelayo, del Cid y de un sinnúmero
de preclaros varones, que hicieron, a los golpes de su espada,
estremecer al mundo, y que también legaron
el honor, la grandeza y todos los tesoros de heroísmo
conquistados en vasta lucha homérica
para los pueblos dignos y esforzados
que siguieron la hipérbole grandiosa
de su gigante ruta luminosa.

Porque también de América oigo, cual grito enorme de montaña
un himno jubiloso:
es el himno que elevan con ronca voz extraña,
los dos mares colosos que, un saludo en sus olas,
de amor grande y ferviente le llevan hoy a España.

II

Antaño fue su suelo cuna de indomeñables luchadores
que, con su sangre generosa, hicieron
que del patrio solar el horizonte
no tuviera más límites que los del mundo mismo;
y al són de los laúdes que tañeron
los dulces trovadores,
retempló sus ardores
cabe los altos muros, donde gemía presa
alguna flor humana, la divina Belleza.

Caballeresca un tiempo con el Manchego que ilustró su fama
defendiendo el honor y la hermosura,
embelleció el poema, muy viejo y siempre nuevo,
del romántico amor, cuya pureza
no podría imitar con su dulzura
el inefable encanto con que entona su eterna sinfonia
la gran Naturaleza.

III

¡Madre! Desde la cumbre de la Historia,
que tus pasos alumbra, como un astro de eternos esplendores,
he seguido tus huellas:
allí he visto a tus manes victoriosos
pasar nimbados con fulgor de estrellas,
que en el fragor tonante de hecatombes y triunfos,
guardaron, intocadas,
tu fe, tu religión, tu inmensa gloria;
la pureza divina de tu lengua,
que es de miel en el dulce Garcilaso;
murmullo celestial de ritmos suaves,
que envidiaron las fuentes y las aves,
en la boca seráfica de fray Luis de León y de Granada;
ironía sonriente en los traviesos labios de Cervantes,
trueno en los de Gallegos y Quintana.....

En ella me enseñaron mis abuelos
a pronunciar y a bendecir tu nombre;
en ella, desde niño, elevo el corazón hacia los cielos;
canto en ella a la Patria; y al hacerla vibrar por su renombre,
expreso en mis cantares cuanto puede ese anhelo en lengua humana.

Mas, cuando excecra infandas tiranias,
donde no fulge un lampo de caridad cristiana,
es lúgubre y tremenda, como es la maldición en Isaías,
y cual retumba formidable el trueno
en las hondas cavernas, o en remotas y oscuras lejanias.

IV

Tú, grande y bella España, de tu armoniosa lengua
al brindar a tus hijos de América el valioso tesoro,
moralmente ensanchaste tu horizonte con gran cosecha de almas,
mil veces más valiosa que diamantes y oro.

Tú en decadencia? ¡nunca! Quien prestigios conquista
y en la paz y en la guerra es generosa y grande,
nuevas fuentes descubre de existencia y de gloria:
se prolonga, se ensancha, vigoriza sus fuerzas,
porque vive en sus hijos que son carne y son alma
de quien les dió la vida.

V

Hoy, en la misma lengua en que tus nobles hijos alabaron
tus grandiosas empresas, y en la misma en que alegres celebraron
tus brillantes festines y torneos;
a tí, que intactos guardas de tus soberbios triunfos los trofeos,
alzo mi voz, que lleva en las sonoras alas de los vientos,
cuanto inspira tu gloria a el alma mía:
poema de amor, tal vez sin la armonía
que enriquezca el caudal de mis cantares
que brotan espontáneos y sinceros
de mi alma que te adora,
como la fuente rumorosa y límpida
y los susurros suaves y parleros
de los agrestes bosques de pinares.

VI

Es un indio de América, ya sin carcax ni plumas
que abandonó su choza perdida en la montaña;
que ya no viste pieles de jaguares ni pumas,
como los Atahualpas ni cual los Moctezumas....
Tu luz ardió en su espíritu, bendita madre España!

Há más de cuatro siglos pegado a tus pezones
embebido en tu ciencia amó lo bello y grande;
admiró de tus héroes las inclitas acciones,
y, ante la gloria inmensa de tus limpios blasones,
a tí se alza su canto, como un cóndor del Ande.

Si a veces recordando su existir montañero,
embriagado en la lumbre que alienta con su aroma,
se extravió en los jarales huraño y altanero,
tornó pronto al camino, porque tu eco sincero
trajo la magia excelsa de tu viril idioma.

Mas si cedió al impulso de fuerza misteriosa
que antaño interrumpiera de aquella unión los lazos:
si atenta oyó los gritos de libertad radiosa,
no olvida tus favores ¡oh, madre cariñosa!
y desde aquí te extiende sus amorosos brazos.

Tus hechos no han mentido. Cuando a pueblos infieles
arrojaste a las tierras de la Libia abrasada;
cuando la mar surcaron triunfantes tus bajeles,
jamás tu testa augusta reposó en los laureles;
que en busca te lanzaste de una tierra ignorada.

¿Quién no sabe las luchas de esa empresa gigante
que sólo a cabo pudo llevar el gran Colón;
que firme ante la befa de la chusma ignorante
rompió el hosco misterio de tenebroso Atlante
con la fe triunfadora que alienta el corazón?

¡Colón! excelso loco que en meditar profundo
de esta tierra encantada la existencia adivina.
Isabel y Marchena, los de ingenio fecundo.. ..
Los tres vieron en sueños la redondez del mundo.....
Los tres fueron tocados por la mano divina.....
.....

¡Salve España!... Tu nombre simboliza la gloria,
la insólita pujanza heroica del atleta.
Orgullo de la raza y orgullo de la Historia,
al completar la esfera con tu inclita victoria,
la Humanidad te aplaude, de pie sobre el Planeta !!

EL TIPÓGRAFO

A DON NICOLÁS S. VILLAFUERTE

Contemplad su actitud frente a los bancos
donde el tipo en las cajas centellea:
cultor de excelsos ideales blancos,
en su tangible forma se recrea.

Y como un general sobre los flancos
de una montaña que la luz oreo,
dispone tipos, combatientes francos,
para lanzar a la viril pelea.

Ya el molde gime entre la rama, preso,
como en la jaula pájaro canoro;
y al pasar del cilindro bajo el peso,

hace surgir, cual llama rutilante,
el pensamiento, que águila triunfante,
hiende el azul cua' raudo meteoro!

LO QUE ME DIJO UN VETERANO DEL 63

(HISTÓRICO)

Yo fui poeta, y escribí mis rimas
con la espontaneidad que el arroyuelo
se aleja murmurando en las campiñas,
y el ave tiende hacia el azul el vuelo.

Con mi cítara al hombro, cabe el muro
donde sube a la gótica ventana
el poético rosal asido al musgo,
canté de amores la canción profana.

Mimado fui por célicas mujeres,
cuando mis versos, como glaucas ondas,
fluían en su loor, y eran mis sienes
un mar revuelto de guedejas blondas.

A mi paso las locas multitudes
estallaban en hurras de entusiasmo,
cuando mi plectro, cual preñadas nubes,
sacudía con fuerza su marasmo.

Fuí un triunfador en líricos torneos
cantando ingenuamente la hermosura
de las obras de Dios, y de mi pecho
brotó ferviente la oración más pura.....

Y también fui soldado... en la pelea
verdes laureles me ciñó la gloria,
cuando ginete, en mi corcel de guerra,
iba loco soñando en la victoria.

Aquí en San Salvador, entre los bravos
que combatieron al feroz Carrera,
al lado siempre de mi jefe Barrios,
defendí con ardor Patria y bandera.

Y cuando al fin vencidos por el número,
de hambre y de sed la tropa fatigada,
ya sin brazos, sin parque ni recursos
dejamos la ciudad atormentada,

Salvé a Barrios, abriéndole camino
por entre el enemigo, que impetuoso,
Mejicanos pasó y Cuscatancingo,
todo arrazando como mar furioso.

Y no sólo he peleado en esta plaza,
que me he batido en toda la frontera.....

Mírame las heridas que en la cara
confirman esta relación sincera.....

Y a medida que hablaba el pobre anciano,
quizá inflamarse el corazón sentía,
otro tiempo feliz rememorando,
edad de gloria, encanto y poesía!

De hablar, al fin, ya fatigado y trémulo
como la luz de un cirio moribundo,
me dijo en voz muy baja: soy sargento,
que a los años noventa dejo el mundo.

Yo fui, señor, y aun soy muy desgraciado;
otro tan triste, como yo, no ha habido.....
Y me alargó la encallecida mano,
húmedo en llanto el rostro compungido!

AYER Y HOY

MUSA IDEAL

Tu sér espiritual ¡oh musa mía!
síntesis es de la belleza suma.....
Contemplándote, el alma se extasia
y brota un canto de mi humilde pluma,
como el del ave al esplendente día,
como el del agua a la flotante bruma.

Tu suave palidez es la del cirio
que en el altar esparce sus fulgores;
es la adorable palidez del lirio
que embalsama el vergel con sus olores.

Son tus ojos abismos do fulgura
la luz, que ofrece al corazón consuelo,
y que contrastan con tu faz tan pura,
cual dos vividos soles en el cielo.

Negro jirón del manto de la noche
ornó tus sienes, y de tal manera,
que se me antoja prenda del derroche
con que una hada gentil te enriqueciera.

Primor indescripible de belleza
que fervoroso el corazón ansia,
es tu boquita de color de fresa,
urna excelsa de amor y poesía.

Vibra tu voz, cual la doliente queja
de un laúd, por el aura estremecido;
como el blando susurro de una abeja
libando el néctar del rosal florido.

Tanto dón en tu sér, turba la calma
de quien te admira y delirante adora;
del que ante tí, de hinojos postra el alma,
como ante una belleza triunfadora.

OYEME !

Como rompe los diques la oleada
del bravo mar, en su salvaje encono,
la pasión de mi pecho desbordada
llega a besar de tu belleza el trono.

¿Quién podrá del oceano la bravura
encadenar a estúpido socio?
¿Quién es aquel que hundido en la amargura
no lance al mundo su blasfemia o ruego?

Perdóname, por Dios! Ya no es posible
ocultarte lo mucho que te adoro:
tuyo es mi amor, mi amor indefinible,
y tú mi porvenir y mi tesoro.

Te amo, mujer, con loco desvarío,
con el inmenso amor de los amores;
como la planta al bienhechor rocío
y al rubio sol las pudibundas flores.

Soy tuyo todo. El corazón aun necio
sólo en la idea de tu amor se inspira,
aunque tú, con el dardo del desprecio,
hieras el alma que por tí suspira.

Tu desdén para mí no es una afrenta,
ni ha de extinguir de mi pasión la llama:
no se extingue el volcán con la tormenta,
con su gigante sopro más se inflama.

Te amo con la locura y la vehemencia
de una pasión por tí no comprendida;
y tu amor es la luz de mi conciencia
y un dolor que me mata y me da vida.

Amo por tí la gloria, por tí sueño
alcanzar el renombre del artista,
y el laurel inmortal que, con empeño,
el trovador para su sien conquista.

En las sonrisas de tu linda boca,
en las miradas de tus ojos bellos,
encuentra el alma, por tus gracias loca,
de inspiración los fúlgidos destellos.

Sin tu amor mi existencia es agonía,
horrible noche de dolor eterno
Y sin tu amor te juro que sería
la misma gloria, para mí, un infierno
.....

Amame, cual yo a tí, niña hechicera,
no por piedad de mi infinito duelo.....
No mendigo tu amor, si tal hiciera
profanaria esa virtud del cielo.

Amame, porque te amo! Este es el grito,
es la ferviente súplica, lanzada
por un pecho viril al infinito;
no la plegaria tierna, salpicada
por las mezquinas lágrimas sin nombre
de un corazón cobarde: es el acento
que al mundo lanza el corazón de un hombre,
cual grito de león, al firmamento.....

ELLA

No hay noche igual al tinte de la oscura
melena que circuye su cabeza,
ni rosa-té que no ame la blancura
de su faz, que es un cielo de belleza.

En sus formas radiantes de hermosura
resplandecen la gracia y gentileza,
con que en raptó sublime de locura
Dios exornara a un ángel de pureza.

La mente, al contemplarla, se extasia;
y en honda admiración ingenua y franca,
vuela a mundos de ensueño y poesía
viendo su imagen candorosa y blanca,
más adorable que la luz del día,
más esplendente que la Venus Manca!

ANTITESIS

Tal gracia tienes al decir las cosas,
que me figuro al escuchar tu acento,
que como lluvia de fragantes rosas
se esparcen tus palabras rumorosas
bajo el palio de azur del firmamento.

Mas, cuando finges núbiles sonrojos
y quedo riñes por injustos celos,
surcan el iris de tus bellos ojos
negras nubes de enojos,
cual tempestad el dombo de los cielos.

AL DESPEDIRLA

Qué horrible angustia el corazón sentía,
cuando vi que a lo lejos, como un astro,
su figura gentil desaparecía,
dejando apenas luminoso rastro.

Cuando por entre las curvas de la senda,
con la diestra agitando su pañuelo,
me enviaba ansiosa, de cariño en prenda,
íntimo adiós para calmar mi duelo!

Que su pálida faz encantadora,
como nívea corola de azucena,
tornaba a mí con su esplendor de aurora
midiendo acaso mi profunda pena.

Y cuando ví por fin que una sonrisa,
promesa de consuelo y venturanza,
asomaba a sns labios, indecisa,
como un trémulo rayo de esperanza.....

.....
Y no poder seguirla!... Ansiar en vano
arrasados en lágrimas los ojos,
oír su acento y estrechar su mano
y contemplar su faz puesto de hinojos!

Sentir en mi alma la fruición intensa
de la gloriosa luz de su mirada,
que alumbra más que en la extensión inmensa
la sublime explosión de una alborada!

Aspirar el aroma de su aliento
que difunde en mi sér savia de vida:
escuchar de su pecho el ritmo lento,
y a sus plantas poner estremecida,
toda mi fe, cual rosa desprendida
del vergel inmortal del pensamiento!

Y ELLA SE QUEDA. . . . !

Cuando te dije adiós y entre mis brazos
aprisioné tu cuerpo encantador,
sentí frío glacial, y hecho pedazos
de profunda tristeza el corazón.

Qué horrible es separarse, pensé luego,
de los seres que amamos con vehemencia;
y mis ojos dos lágrimas de fuego
vertieron sobre ti, como dos perlas.

Trémulo de ansiedad, cual ave herida
por el ala feroz de la tormenta,
te repetí con frase dolorida:
adiós....que no me olvides en la ausencia!....
.....

Y en rápido corcel, para no verte,
emprendí presuroso la carrera,
pues ya sentía el frío de la muerte
cuando pensé: me voy....y ella se queda!

SOTTO VOCE

Que no te amo, mi bien, que no te amo,
dice, mintiendo, tu risueña boca,....?
Y te haces sorda al grito del reclamo
del alma mía, que tu amor invoca!

No amarte yo....? Tu amor es en la vida
germen de inspiración, sublime anhelo;
es la fúlgida estrella que, encendida,
luce en el dombo da mi obscuro cielo!

No amarte yo. ..? Mi altivo pensamiento
va tras tu sér, como tu propia sombra;
y agitando sus alas en el viento
con áureas rimas te acaricia y nombra.....

.....
Cómo podría ser...si no te amara
preciso fuera que del alma mía
tu imagen adorable me arrancara.....
y muerto aún, sin duda, te amaría!

ADIOS. . . .

Adiós mi amor!... Cuando la rubia aurora
su faz asome sonriente al mundo,
suspirará muy lejos quien te adora,
solo con su dolor grande y profundo!

No sé, no sé si porque te amo tanto
creo morirme si de ti me alejo;
y de mis ojos se desborda el llanto
al pensar que me voy y que te dejo.

Queta, mi amor, el sólo bien que ansío!
Cuánto voy a sufrir sin que siquiera
enviarte pueda un pensamiento mío
en alas de la brisa mensajera.....!

Sin poder ¡ay! como en mejores días
calmar la sed de mi amoroso anhelo,
estrechando tu mano entre las mías,
sintiendo en mi alma, de ventura, un cielo.

Sin escuchar el ritmo dulce y suave
de tu voz argentina y melodiosa,
cual la plegaria tierna de algún ave,
que oculta gime entre la selva umbrosa.

Sin poder contemplar, puesto de hinojos,
como en los tiempos de ventura y calma
la hermosa luz de tus divinos ojos.....
La sola luz con que amanece en mi alma....
.....

¡Si a verte volveré! Si cual la roca
resistirá del tiempo a la oleada
tu cariño inocente, y si tu boca
para otro amor se mantendrá sellada!

Si otra vez junto a tí podré, bien mío,
beber el ámbar de tu suave aliento,
y apurar con ansioso desvarío
la copa del placer, loco y sediento!

Si inspirada otra vez en tu presencia
alzará, como el águila, su vuelo,
a otros mundos mejores mi conciencia,
hasta llegarse de tu amor al cielo!

Si al fin veré que renació lozana
la casta flor de mi esperanza muerta;
que cual de amor en la primer mañana,
Éros me entreabre su rosada puertal

Si al mirarme otra vez tus lindos ojos
podrá sentir el alma enamorada,
que trémula ante tí, puesta de hinojos,
se ilumina en fulgores de alborada!

Y que por fin, en venturoso día,
Amor nos une con estrecho lazo,
para poder decirte: —Ya eres mía....
confundidos los dos en un abrazo!

LA DESPEDIDA

Al estrecharte en mis amantes brazos
para darte mi tierna despedida,
de pesar, de dolor hecho pedazos,
me odié yo mismo...y hasta odié la vida!

Hoy que vuelvo al hogar triste y vacío,
do a tu lado sonríome la ventura,
siento en mi pecho de la muerte el frío
y la nostalgia aumenta mi amargura.

Qué batalla tan ruda la del alma
en las terribles horas de tu ausencia!
Cómo huyeron los goces y la calma
sin tu divina y mágica presencia!

Hasta el aire y la luz faltanme ahora,
que ocultas de mi vista en lontananza,
me faltan tu sonrisa, que es mi aurora,
y tu célico amor, que es mi esperanza!

Siento el frío glacial del desconsuelo
y voy sobre la tierra, cual mendigo,
fija la vista al impasible cielo,
sin el calor que me ofreció tu abrigo.

Y a dónde ir para calmar la angustia
y el infinito amor que me devora,
si, débil flor, se ha doblegado mustia,
sin tu cariño el alma que te adora?

Qué hacer sin tí, si el mundo es un desierto
lleno tan sólo para mí de abrojos;
si ya la fe del porvenir ha muerto
y es un caos la vida ante mis ojos?

Tú lo sabes muy bien, amada mía:
sin tu mirada fúlgida y serena,
mi existencia tan sólo es agonía,
siglos nefandos de horrorosa pena!

Ah! si pudieras verme! Si en mi canto
yo pudiera verter gota por gota
la amarga hiel del bárbaro quebranto
que ya las fuerzas de mi vida agota,

Tal vez palpable mi dolor hiciera
y encontrara un alivio al sufrimiento
que incansable y tenaz me desespera,
cual tigre sanguinario y hambriento!

Ah! si pudiera verte! delirante,
ebrio de amor y loco de ventura
te estrechara a mi pecho palpitante
y te inundara en llanto de ternura!.....
.....

Ven, dulce amor, arcángel hechicero,
por quien tan sólo el corazón suspira!
Yo estoy muy triste y tus caricias quiero;
ven á endulzar los cantos de mi lira,
ven....si no vienes de pesar me muero....!

EN TU ALCOBA

Solo, en la alcoba donde tantas veces
me consumió la fiebre del delirio,
vengo ahora a apurar hasta las heces,
en tu ausencia, la copa del martirio.

Ansiosa el alma evoca tu memoria
y te llama y te busca por doquiera,
recorriendo, tristesima, la historia
de las horas felices que perdiera.

De esas horas felices que, a tu lado,
la suave esencia del amor vertieron,
en este pecho ahora desgarrado,
y que ya acaso para siempre huyeron.

Me parece que escucho todavía
tu grata voz de sin igual dulzura,
y en mi loca y ardiente fantasía
tu imagen surge esplendorosa y pura.

Aun siento el roce de tu blanca mano
y el delicioso aroma de tu aliento:
y escucho aún las notas de aquel piano
con que calmabas tú mi sufrimiento.

Hondo suspiro el corazón exhala,
las lágrimas arrazan mis mejillas;
y ante tu efigie, que a la gloria iguala,
delirante me inclino de rodillas.

Todo sin tu presencia se ha cambiado,
todo está triste, oscuro y silencioso;
las flores del jardín se han marchitado,
que hasta para ellas se ha extinguido el gozo.

Ya no entona su música divina
el sedeño turpial en la ventana,
ni al alero la oscura golondrina
a despertarte llega en la mañana.

Parece que el silencio de la muerte
ha sucedido a los alegres días
en que sus goces me brindó la suerte,
para trocarlos hoy en agonías.

Pienso que, ingrata, en el profundo seno
del olvido, mi nombre has arrojado;

mientras yo siempre, cariñoso y bueno,
te adoro, como nunca, enamorado.....
.....

Mas no, que en tu alma candorosa y bella
la ingratitud horrible no se anida,
pues siempre luce con fulgor de estrella
la gratitud a la nobleza unida.

Sé siempre así, mi virgencita pura,
cual te hizo Dios para calmar mi anhelo:
quiero en tu amor hallar esa ventura
que no hay tal vez ni en el ansiado cielo!

TUS OJOS

A ZELMIRITA

Se apagaron dos astros en el cielo,
y al brillar en tus ojos, vida mía,
la gloria de la luz sonrió en el suelo,
con el dulce fulgor de la alegría.

EN LA PLAYA

Qué hermoso es ver, del mar cuando se agita,
las cóleras de monstruo indomeñado;
cómo se encrespa de iracundia y grita
en su cárcel de roca encadenado!

Extasiarse escuchando el ronco acento
que crece con espasmos de locura,
cuando lo azota despiadado el viento
y lo hace aullar con hórrida amargura.

O cuando el sol con sus alfanjes de oro
como un terrible cazador lo hiere,
de aquel gigante contemplar el lloro
y oír su queja que en la playa muere.

Ver sus metamorfosis, si la luna,
alzando el vuelo cual gentil paloma,
tras los crespones de la noche bruna
su blanca faz en el oriente asoma.

Entonces, cual amante que suspira
y traduce en cantares armoniosos
cuanto la dueña de su amor le inspira,
su trueno aterrador cambia en sollozos.

La fiera se transforma y ya no espanta
con su alarido tético; en sus olas
hay un rumor de música que encanta,
como el gemir de tiernas barcarolas.....
.....

Ama el mar. De su espíritu salvaje,
amando olvida el duelo que lo abruma:
de su amor al influjo, el oleaje
transforma en bella floración de espuma!

GRATO DESPERTAR

Yo tengo un hijo que parece un ave,
cuando al amanecer ve los fulgores
del alba, que con paso lento y grave,
llega a entreabrir los búcaros de flores.

Cómo alborota al ver por la ventana
la luz, colarse en hacesillos de oro,
ya imitando la voz de la fontana,
ya el eco triste y pertinaz del lloro.

Bajo las blancas sábanas se agita,
como en la jaula el pájaro, y al suelo
fingiendo enojo al fin se precipita;

Y a mi lecho llegando el muy pilluelo,
con suave arrullo a despertar me invita,
remedando la música del cielo.

A MI ESPOSA EN SUS DIAS

Oh musa del hogar radiante y bella!
Sagrada inspiración préstame ahora,
mi sér inunda en tu fulgor de estrella,
para cantarle a la que mi alma adora

Haz que, cual nunca, el corazón ardiente,
palpitante de amor y de alegría,
pueda verter, como la clara fuente,
luminosos raudales de armonía.

Que pueda, para colmo de mi anhelo,
como el cóndor audaz de las montañas,
hasta las nubes remontar el vuelo,
y arrancarle al laúd notas extrañas.

Notas que, sólo, por su dulce acento
el susurrar imiten de la palma;
do parezca gemir el sentimiento
«al recorrer el diapasón del alma.»

Notas que lleguen a mi bella esposa,
como la suave y celestial ternura
de alguna harpa divina, que solloza
pulsada por un ángel en la altura.

Notas, en fin, que por su dulce encanto
hablen al corazón de tal manera,
que sean como un himno sacrosanto.
que el mundo todo alegre repitiera.

Tan sólo así, mi espíritu sediento
de expresarle mi insólita alegría,
de amor, de inmenso amor un pensamiento
la dedicara en tan dichoso día.

Tan sólo así mi corazón creyera
ofrenda digna a la que tanto adoro,
pues que a los ojos de mi amor valiera
«mas que valen la púrpura y el oro.»

FUNERARIAS

HOJAS DE LAUREL

AL PADRE JUAN DE DIOS SANDÓVAL

Egregio paladín del pensamiento,
todo cerebro y corazón y alma:
vencedor con las armas de tu verbo,
viste de cerca el sol, como las águilas.

Inflamado tu espíritu en la lumbre
celestial, de la excelsa Poesía,
desde tu trono de flotantes nubes
cantaste el Bien en majestuosa rima
y heriste el Mal cual rayo de las cumbres.

Concreción de virtudes fue tu vida;
y hoy que rendido al golpe de la muerte
duermes en brazos de la noche fría,
tu figura ciclópea crece, crece
bajo la luz de gloria que te nimba.

FLORES DE TUMBA

Solo, del panteón entre las cruces,
las silenciosas calles recorría,
una tarde autumnal de opacas luces
en que el sol entre brumas se escondía.

Caminaba sin rumbo, a paso lento,
entre una profusión de blancas flores,
abrumado por triste pensamiento
y un fardo de nostalgias y dolores.

Erré instintivamente, aunque buscaba
entre aquella balumba, algo que mi alma
ver y no ver a un tiempo deseaba.....
antítesis de duelo y dulce calma.

Aquí y allá, soberbios y fastuosos
cual queriendo burlarse de la muerte,
se elevaban mil túmulos radiosos.....
crúel sarcasmo de la humana suerte.

Mientras tanto, entre espesos matorrales,
sin flores cultivadas en el huerto,
sin columnas ni mármoles triunfales,
la tumba estaba de mi padre muerto.

Pero, sobre las zarzas que el invierno
puso en ella, con mano compasiva,
crecen las flores de mi amor eterno,
que nunca morirán mientras yo viva!

FUNERARIA

Sobre la humilde tumba do reposa
el sér amado que me dió la vida,
tierra oscura hay no más, tierra amorosa,
en lugar de una lápida esculpida.

Con cuánto afán el alma cariñosa,
por sacro fuego de piedad henchida,
ansió elevar columna esplendorosa
sobre esa tierra en llanto humedecida.

Mas vanos fueron mi ansiedad y empeño;
pues la traidora suerte despiadada
quiso que, apenas, en la tumba amada,
quede sólo la cruz que hice de un leño,
oculta por las rosas del ensueño
y la triste campánula morada!

TRIBUTO POSTUMO

A FRANCISCO A. GAMBOA

Inclinó la cabeza pensadora,
como un ave de luz que tiende el vuelo
a la región celeste, donde mora,
y por última vez contempla el suelo.

Al vivido fulgor de eterna aurora
su alma sació la sed de un noble anhelo;
y orló su frente altiva y soñadora
el mismo Dios, con astros de su cielo.

Salve, mil veces salve al gran atleta
que, en su marcha veloz, llegó a la cumbre
do surcos de oro en la conciencia labra;
salve al maestro-artífice y poeta
que de su genio a la radiosa lumbre
hizo triunfar su ciencia y su palabra!

A DON CARLOS ARTURO IMENDIA

EN SU TUMBA

En mi nombre y en el de los alumnos del Colegio de Ahuachapán

Quando un dolor como el que siento ahora,
cual inmensa montaña nos abrumba,
¿qué se puede decir? Sólo se llora
lo que no puede traducir la pluma!

Las alas pliega mudo el pensamiento,
como el águila herida,
que al cruzar el azul del firmamento
por feroz huracán es combatida.

El alma tiende la mirada al cielo
creyendo hallar alivio a sus dolores;
pero en su santo anhelo
sólo encuentra la duda, el desconsuelo,
que de la fe marchitan nuestras flores.....
.....

La vida... qué es la vida, preguntamos,
cuando un sér en la fosa se derrumba;
y mientras más la explicación buscamos,
crece el misterio al borde de la tumba.

Un alma que se aleja
es una chispa errante en el vacío;
una temblante nota que se queja,
como huérfana alondra, por el frío;
miserable burbuja
que el viento leve, con sus tenues alas,
el iris rompe de sus regias galas.....
.....

Esa es la vida! Ahí tenéis la historia:
sólo queda en la lucha gigantea
la inmarcesible palma que la gloria
brinda a los sacerdotes de la idea.

Al que, como él, en aras del trabajo,
con la honradez y la virtud por guía,
inmoló su existencia,
sin avenirse a lo ruín y bajo.

Maestro, adiós....! El alma desgarrada
vengo a darte la eterna despedida,
al borde de esta fosa venerada,
hoy, por tu amor, en templo convertida!

AL ARTISTA JOSE KESSELS

EN LA MUERTE DE SU HIJO MARIO

He llorado contigo la partida
de una nota fugaz, que tendió el vuelo
en áurea mariposa convertida,
y fué a perderse en el azul del cielo.

Música en tu alma fue, que conmovida,
como celeste arrullo de consuelo,
vibró intensa en tus himnos de arte y vida,
disipando las sombras de tu duelo.

Por eso al ver su cuerpecito yerto,
yo me dije:—lo guardo en la memoria:—
Mario, aquel niño encantador no ha muerto:
cual armonioso canto de victoria,
batiendo las alitas, llegó al puerto
que a las almas conduce hasta la gloria.

LAUREL DEL SABIO

A LA MEMORIA DEL DOCTOR DON ESTEBAN CASTRO

Cuando tras la remota lejanía
donde la mar se besa con el cielo,
se oculta el sol y se oscurece el día,
el alma tiende el vuelo
nostálgica de ver la luz que ansía.

Tal así, cuando un sol de inteligencia
al vórtice insaciable rueda herido,
con sus tesoros de divina ciencia,
de aquel astro que ha huído
busca el fulgor la universal conciencia.

Que es la ciencia del sabio eterna aurora
que resplandece sobre enhiesta cumbre,
enseña que fascina y enamora
a la irredenta muchedumbre,
que es el vencido Prometeo que ora.

Salve a ti, luchador audaz y fuerte,
predilecto adalid de la victoria:
que aunque ya duerme tu ceniza inerte,
ha vencido a la muerte
de tu nombre inmortal la excelsa gloria.

ANTE EL FERETRO DE UN ANGEL

Era un capullo, apenas entreabierto
al beso de las auras matinales,
que exornara con dones celestiales
el mismo Dios...y ahora ya está muerto.

Tranquila sobre el féretro reposa,
y parece más bien que está dormida;
que aun la circunda el fuego de la vida,
pues está sonriente y candorosa.

Envuelta en niveo y trasparente velo
y en lecho de azucenas reclinada,
parece que jugara de casada,
en medio de un jardín, con un chicuelo.

De pronto, recogiendo el alba veste,
alba como su almita de querube,
puesta la planta en vagarosa nube,
el vuelo tiende a la región celeste.

Y mientras se hace en el hogar el duelo
y se lamenta su fugaz partida,
vese una antorcha nueva que encendida
resplandece en los ámbitos del cielo.

EN LA TUMBA DE ZOILA AMERICANA LUNA

¡Ah de las castas vírgenes que mueren
a los besos del sol de la mañana!
Todo, al cielo de amor, de donde vienen,
se llevan en los pliegues de sus alas!

Las he visto, ceñida la alba frente
con diademas de blancos azahares,
núbiles desposadas de la muerte,
sonreír sobre nítidos cendales.

Y ascender cual aéreas mariposas,
a la diáfana esfera do cintilan
las gigantes, espléndidas antorchas
que el cielo de los buenos iluminan.

Ah! si es verdad que existe ese sereno
lugar, adonde van todos los justos,
donde se alcanza de virtud el premio,
tuyo el premio será...yo lo aseguro!

Ya que tú, desdeñando la mentira
de este mundo infeliz, mundo de cieno,
descifraste el arcano de la vida,
vuela, criatura, al centro de partida,
que hace falta una virgen en el cielo!

IN MEMORIAN

Abandonaste ;oh madre! en raudo vuelo
este valle de lágrimas, y al cielo
tu alma voló del cuerpo desprendida;
pero dejaste a mi dolor consuelo,
porque puedo siquiera en mi hondo anhelo
tu retrato besar, madre querida!

SU ÚLTIMA LÁGRIMA

Sus rudos golpes descargó en mi frente
el genio del dolor;
y riendo terrible, indiferente,
clavó en mi pecho con crueldad salvaje
sus zarpas de león.....
.....

¡Qué cuadro aquel....! A su recuerdo sólo
se estremece de horror el pecho mio,
cual débil planta que con furia azotan
las recias alas de huracán bravío.....!

La tempestad, cual fiera encadenada,
bramó en la cumbre del vecino monte....
Anocheció en mi alma,
mientras vertía el cielo,
triste, tan triste como yo, sus lágrimas....!

Temblaba allí junto al mortuario lecho
la familia angustiada.....
Y ella....la pobre madre de mi vida,
dirige al mundo su postrer mirada
de amarga despedida.....!

Hizo un esfuerzo y entrecabrió los labios,
y muy quedo me dijo con ternura,
al mismo instante en que tendió los brazos
para estrecharme a ella:
¡adiós, hijo de mi alma.....!
Mientras corría por su faz ya mustia
su última lágrima.....!

INDICE

	PAGINAS
<i>Prólogo</i> , por Francisco Gavidia.....	7
<i>Dos Palabras</i> , por Carlos Gagini.....	9
<i>Dedicatoria</i> , palabras del autor.....	11

MARMOLES

Sobre el Lago.....	13
La Isla del Lago.....	14
Laurel Solariego.....	15
Monólogo de la Música.....	17
La visión del Genio.....	19
Paisajes del Trópico.....	20
Arboles y Flores.....	22
Mañanas de Julio.....	23
A Mariita Pineda.....	24
Locuras.....	25
Al violinista Dalmau.....	27
Ideal Supremo }.....	28
Mi Heredad.. }	
Metamorfosis.....	29
Qué es el Soneto?.....	30
Epitalamio.....	31
Sursum...l.....	33
Laurel Póstumo.....	34
Frente al Mar.....	35
El alma del Soneto.....	36
A Humberto Pacas.....	37
Canto Elegíaco a San Salvador.....	38
Frente al Volcán de San Salvador.....	40
Noche de Navidad.....	42
Se va el Invierno.....	43
La Concepción de Murillo.....	44

Arbol vencido.....	45
La Mengala Salvadoreña.....	46
A Román Mayorga Rivas.....	47
Caridad.....	48
Nupcial.....	49
Merceditas Rodríguez.....	50
Retorno.....	52
Hojas de Album.....	53
A María Serra.....	54

BRONCES

El Carácter.....	57
Le Caractère, versión de la anterior.....	58
Entereza.....	59
El Periodista.....	60
Ciudadanos...!	61
A José Matías Delgado.....	62
A Manuel José Arce.....	63
Libertad!.....	64
A Morazán.....	66
Oda a Centro América.....	67
Apóstrofe a la Sociedad.....	70
Lo que yo anhelo.....	72
A los Traidores.....	73
Cólera.....	74
El Libro.....	75
A los Héroes del 5 de Noviembre... ..	76
Ante los restos de un valiente.....	77
Himno de guerra.....	79
Himno del Obrero.....	80
Benjamín Zeledón.....	81
América a España.....	82
Canto al Trabajo.....	84
Canto a España.....	87
El Tipógrafo.....	91
Lo que me dijo un veterano del 63.....	92

AYER Y HOY

Musa ideal.....	97
Oyeme.....	98
Ella.....	100
Antítesis.....	101
Al despedirla.....	102
Y ella se queda...!	103
Sotto Voce.....	104
Adiós...!	105
La despedida.....	107
En tu alcoba.....	109

Tus ojos	111
En la playa.....	112
Grato despertar.....	113
A mi esposa en sus días	114

FUNERARIAS

Hojas de laurel.....	117
Flores de tumba.....	118
Funeraria.....	119
Tributo póstumo.....	119
A don Carlos A. Imendia.....	121
Al artista José Kessels.....	122
Laurel del Sabio.....	123
Ante el féretro de un ángel.....	124
En la tumba de Zoila Americana Luna.....	125
In Memoriam	126
Su última lágrima.....	127

